

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y
Humanidades
Escuela Profesional de Psicología



**“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y RENDIMIENTO
ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE TRES
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE AREQUIPA”**

Tesis presentada por el Bachiller:
Velásquez Condori, Flavio César

Para obtener el Título Profesional de
Licenciado en Psicología

Asesor:
Mg. Lara Quilla, Jaime

AREQUIPA-PERÚ

2018



Universidad Católica de Santa María

(51 54) 382038 Fax:(51 54) 251213 ✉ ucsm@ucsm.edu.pe 🌐 http://www.ucsm.edu.pe Apartado: 1350

AREQUIPA - PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN DE BORRADOR DE TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

"RENDIMIENTO ACADÉMICO Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN CONVENIO CON LA POLICIA NACIONAL Y EL EJERCITO DEL PERU".

Para optar su título profesional de Licenciado(a) en Psicología.

PRESENTADO POR la BACHILLER

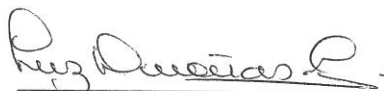
FLAVIO VELASQUEZ CONDORI

Nuestro Dictamen es:

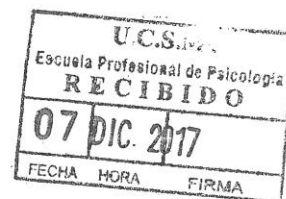
Favorable. Pase a la sustentación de la Tesis.

Observaciones:

Arequipa, 07 de diciembre del 2017


LUZ DUEÑAS COLQUE


JAIME LARA QUILLA



Indice

Resumen	
Abstract.....	
Capítulo I. Marco teórico.....	1
Introducción.....	2
Problema.....	5
Variables.....	5
Interrogantes secundarias	7
Objetivos.....	8
Antecedentes teórico investigativos	9
Funcionamiento familiar y adolescencia	9
El modelo circumplejo de Olson	10
Familia	15
El adolescente como parte del sistema familiar.....	16
El reto actual en la educación de los hijos	17
Tipos de familia.....	19
Familia nuclear	21
Familia monoparental	22
Familia reconstituida.....	23
Familia extensa	25
Rendimiento académico	28
Factores que intervienen en el rendimiento académico	29
Rendimiento académico en el Perú.....	30
Otros estudios relacionados al rendimiento académico en el Perú.....	32
Tipo de familia y rendimiento académico	33
Funcionamiento familiar y rendimiento académico	33
Relación entre el rendimiento académico y el género	34
Hipótesis	34
Capítulo II. Diseño metodológico	35
Tipo de investigación.....	36
Técnicas e instrumentos.....	36

Escala de Evaluación de Cohesión y Flexibilidad Familiar FACES III	36
Medición del rendimiento académico.....	39
Medición del tipo de familia y otros datos familiares y personales.....	40
Población y Muestra	40
Criterios de Inclusión.....	42
Criterios de Exclusión.....	43
Estrategia de Recolección de Datos	43
Criterios de Procesamiento de Información.....	43
Capítulo III. Resultados	44
Discusión	62
Conclusiones.....	72
Sugerencias	74
Limitaciones	75
Referencias	76
Anexos.....	81

Resumen

Se investigó la relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria hombres y mujeres de tres instituciones educativas de la ciudad de Arequipa, en convenio con la Policía Nacional y el Ejército del Perú (n=443). Para medir el funcionamiento familiar se utilizó la Escala de Evaluación de Cohesión y Flexibilidad Familiar FACES III (Olson, Portner y Lavee, 1985), mientras que para medir el rendimiento académico se utilizaron los niveles propuestos por la Escala de Calificación de los Aprendizajes en Educación Básica Regular peruana. Además, se asociaron a ambas variables otras relacionadas al estudiante y a su familia, a través de una ficha de recolección de datos. Se encontró que no existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre. El tipo de funcionamiento familiar más frecuente es el tipo Rango medio. El nivel de rendimiento académico global más frecuente es el de Logro esperado, además Matemática y CTA presentaron los mayores porcentajes para un rendimiento En proceso y las áreas de P.F.R.H. y Comunicación los mayores porcentajes para un rendimiento de Logro esperado. Se ha encontrado también, una relación estadísticamente significativa entre el nivel educativo de ambos padres y el nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre. No se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y las variables: género, tipo de familia y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar. Tampoco se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y las variables: tipo de familia y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.

Palabras clave: funcionamiento familiar, rendimiento académico, cohesión, flexibilidad, tipo de familia.

Abstract

The relationship between the family student and the academic performance in high school students and the educational institutions of the city of Arequipa, in agreement with the National Police and the Army of Peru ($n = 443$) was investigated. In order to measure family functioning, the FACES III Family Cohesion and Flexibility Assessment Scale (Olson, Portner and Lavee, 1985) was used, while to measure academic performance, the levels proposed by the Rating Scale of Regular Basic Education Lessons in Peru were used. In addition, they were associated to both variables, others related to the student and their family, through a data collection card. It was found that there is no statistically significant relationship between family functioning and the level of overall academic performance of the first and second bimesters. The most frequent type of family functioning is the medium range type. The most frequent level of overall academic performance in the expected Achievement, in addition Mathematics and CTA present the percentages for a performance in the process and the areas of P.F.R.H. and Communication the highest percentages for an expected Achievement performance. It has also been found, a statistically significant relationship between the educational level of both parents and the level of academic performance of the first and second bimesters. No statistically significant relationship has been found between family functioning and the variables: gender, type of family and students whose relatives have a police or military link. Nor has a statistically significant relationship been found between the level of overall academic performance of the first and second bimester and the variables: type of family and students whose relatives have a police or military link.

Keywords: family functioning, academic performance, cohesion, flexibility, type of family.

Capítulo I

Marco teórico

Capítulo I

Marco teórico

Introducción

La familia como institución, constituye un reflejo de la sociedad y a la vez un microsistema de relaciones en donde se aprende y se intercambian ideas, valores y aspiraciones, un espacio de intimidad en el que se genera un dialogo, que idealmente debería gratificar las necesidades psicológicas de comprensión, afecto, aceptación y crecimiento personal de cada uno de sus miembros, aunque esto no siempre ocurra. Es además, el principal núcleo de socialización del adolescente, ya que mediante este proceso, éste interioriza valores, creencias, normas y maneras de actuar adecuadas a su propio contexto social, lo cual le permitirá adaptarse y superar los obstáculos que pudieran presentarse en el transcurso de su desarrollo (Musitu, Jiménez y Murgui, 2007).

En tiempos actuales, sin embargo, no podemos limitar nuestro enfoque a un tipo de familia prototípico si realmente pretendemos generar un impacto a través del trabajo psicoeducativo, por lo que es importante considerar la variedad familiar existente, expresada por ejemplo, a través de los tipos de familia. Muestras de esta diversidad se pueden observar por ejemplo en la familia reconstituida, caracterizada por el hecho de que al menos uno de los miembros de la pareja proviene de una unión anterior, podríamos hablar también de la familia cuya pareja se encuentra en una unión libre o convivencia, es decir, parejas que no han formalizado su compromiso a través del matrimonio por diversas circunstancias, por otro lado, encontramos también a la familia monoparental, con la presencia de un solo progenitor en el hogar (Valdés, 2007).

Considerar lo anterior es importante, ya que según diversos estudios, todas estas conformaciones familiares tendrían un impacto tanto positivo como negativo en el adolescente, así como en el desarrollo de los demás miembros familiares, adicionalmente, se debe considerar sucesos tales como la separación o el divorcio de los padres, situaciones que incrementan la posibilidad de riesgos para el adolescente y a la vez, hacen surgir diversas interrogantes acerca de la idoneidad de tales contextos, que un adolescente estando aún en desarrollo y en miras de formar una identidad que se adapte a las necesidades de una sociedad cada vez más competitiva (Pereira, 2011).

Es bien conocido también, que la adolescencia implica una etapa del desarrollo con numerosos cambios, a nivel cognitivo, biológico y social, que el adolescente deberá afrontar junto con su familia, incrementándose de esta forma la probabilidad de dificultades de adaptación, tensiones, conductas de riesgo, así como implicaciones en el rendimiento académico (Meza, 2010). Dentro de esta compleja dinámica familiar encontramos al funcionamiento familiar, conformado por la cohesión familiar, que es la interacción afectiva entre los miembros de la familia, y por otro lado a la flexibilidad, que es la capacidad de cambiar estructuralmente con el fin de superar las dificultades evolutivas inherentes. Del balance o desbalance de tales dimensiones, dependerá un funcionamiento familiar óptimo, con las correspondientes consecuencias positivas y negativas en el desarrollo del adolescente y en el bienestar de éste y de su familia (Olson, 2000).

Pero la familia no es el único ámbito en que el adolescente se desenvuelve, tenemos también a la escuela, que se constituye en un importante referente en su formación personal y académica. Cada institución educativa cuenta además, con sus propias particularidades respecto al tipo de formación impartida, su propia misión, visión y objetivos institucionales, así como familias que comparten similares realidades

en lo social y económico, por lo que es importante considerar tales condiciones si se desea adoptar diversas propuestas de mejora (Bricklin y Bricklin, como se citó en Meza, 2010).

Por otro lado, el rendimiento académico entendido como una síntesis entre lo cognoscitivo y el conjunto de habilidades, destrezas, aptitudes, ideales e intereses del estudiante, es de suma importancia, ya que es un indicador del desempeño del estudiante y representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares, por lo que conocer y precisar esta variable conducirá a un análisis más minucioso del éxito académico (Meza, 2010).

Es así, que en el caso de las instituciones educativas arequipeñas en convenio con la Policía Nacional y el Ejército del Perú, podemos hablar de cierto tipo de características, entre las que podemos incluir el tipo de formación impartida o el tipo de familia del cual proceden los estudiantes. Estas familias poseen además, sus propias dinámicas familiares, que impactan en mayor o menor medida éste.

Es por ello, que el objetivo principal de este estudio, es determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico en adolescentes de secundaria de tercero a quinto año de educación secundaria. El rendimiento académico es tomado en cuenta, considerando la realidad educativa nacional en relación a estándares internacionales presentes.

Esta investigación se justifica, por lo tanto, en lo teórico y lo práctico, ya que en primer lugar, permitirá incrementar y profundizar el conocimiento de la relación entre diversos patrones de conducta familiar y el rendimiento académico. En segundo lugar, de manera práctica, la información generada contribuirá a mejorar las acciones enfocadas a modificar patrones negativos que puedan influir en el rendimiento

académico y en el desarrollo general del estudiante, contribuyendo con los diversos profesionales afines a la labor educativa.

Problema

¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas de Arequipa?

Variables

Variable 1. Funcionamiento familiar.

Es la interacción afectiva entre los miembros de la familia (cohesión), y la capacidad de cambiar estructuralmente con el fin de superar las dificultades evolutivas inherentes (flexibilidad) (Olson, 2000). Para medir la variable se ha utilizado el cuestionario FACES III (Olson, Portner y Lavee, 1985), que contiene las dimensiones cohesión y flexibilidad y da como resultado tres tipos de funcionamiento familiar: Tipo balanceado, tipo rango medio y tipo extremo.

Variable 2. Rendimiento académico

Es entendido como el producto final o resultado de la interacción de factores individuales (aptitudes, motivaciones y actitudes) y de factores externos situacionales y contextuales (pedagógicos y sociales), que condicionan los esfuerzos y posibilidades de los estudiantes, dando lugar a distintos niveles de rendimientos (García et al., 2012).

En la presente investigación se ha tomado en cuenta las calificaciones correspondientes al primer y segundo bimestre del año 2017, considerando el rendimiento académico global así como las áreas curriculares de: Persona familia y relaciones humanas (P.F.R.H.), ciencia tecnología y ambiente (CTA), comunicación y matemática. Para la medición de la variable, fueron tomados en cuenta los cuatro

niveles propuestos en la escala de calificación de los aprendizajes en educación básica regular de nuestro país: En inicio, en proceso, logro esperado y logro destacado.

Otras variables asociadas

Las siguientes variables fueron medidas a través de una ficha de recolección de datos diseñada por el investigador:

Género de los estudiantes. Se ha considerado las categorías hombre y mujer.

Tipo de familia según su composición: Se ha considerado el tipo de familia según los miembros que la componen (Valdés, 2007), incluyendo los siguientes tipos de familia: nuclear, monoparental y reconstituida, adicionalmente se ha incluido a la familia extensa y otros tipos de familia.

Estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar: Esta variable se ha categorizado en: a) Con vínculo y b) Sin vínculo.

Nivel educativo de los padres: Esta variable se ha categorizado en los siguientes niveles educativos: básico regular completo o no, superior incompleto y superior completo.

Interrogantes secundarias

- ¿Cuál es la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre?
- ¿Cuál es la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico de cuatro áreas curriculares persona familia y relaciones humanas, ciencia tecnología y ambiente, comunicación y matemática?
- ¿Cuáles son los tipos de funcionamiento familiar según la institución educativa?
- ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y el género?
- ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y el tipo de familia?
- ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar?
- ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre para cada institución educativa?
- ¿Cuál es el nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en cuatro áreas curriculares según la institución educativa?
- ¿Cuál es la relación entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el tipo de familia?
- ¿Cuál es la relación entre el rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar?
- ¿Cuál es la relación entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el nivel educativo de los padres?

Objetivo general

Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre.

Objetivos específicos

- Determinar la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre.
- Establecer la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico de cuatro áreas curriculares persona familia y relaciones humanas, ciencia tecnología y ambiente, comunicación y matemática.
- Describir los tipos de funcionamiento familiar según la institución educativa.
- Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y el género
- Estipular la relación entre el funcionamiento familiar y el tipo de familia.
- Establecer la relación entre el funcionamiento familiar estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.
- Describir el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre para cada institución educativa.
- Describir el nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en cuatro áreas curriculares según la institución educativa.
- Determinar la relación entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el tipo de familia.
- Establecer la relación entre el rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.
- Determinar la relación entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el nivel educativo de los padres.

Antecedentes teórico-investigativos

Funcionamiento familiar y adolescencia

Para Meza (2010) en toda familia se presenta una dinámica compleja que rige sus patrones de convivencia y funcionamiento. Si esta dinámica resulta adecuada y flexible, o sea, funcional, contribuirá a la armonía familiar y proporcionará a sus miembros la posibilidad de desarrollar sólidos sentimientos de identidad, seguridad y bienestar. La familia se constituye un verdadero sistema, formado por elementos que interactúan entre sí sometidos a procesos de cambio” (p.3).

En la etapa de la adolescencia, los hijos sufren diversas transformaciones, por su parte los padres también las sufren la llamada *crisis de mitad de la vida*. Entender lo anterior nos permitirá entender las modificaciones que se producen en las relaciones parento-filiales durante la adolescencia y como éstas influirán sobre la estabilidad del sistema familiar, ello significa, que para entender dicho funcionamiento, debemos optar por un análisis global que contemple los procesos interpersonales que tienen lugar en el hogar (Granic, Dishon & Hollenstein, 2003).

Una definición bastante precisa sobre la funcionalidad de una familia la proporciona Herrera (1997):

La principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio (párr. 25).

De manera similar Ares (2004, como se citó en Meza, 2010) señala a la familia como una institución muy importante en la transmisión de valores éticos-culturales y de un rol decisivo en el desarrollo de sus miembros. Granic, Dishon y Hollenstein, (2003).

El modelo circumplejo de Olson

El Modelo circumplejo de los sistemas familiares y maritales de Olson, fue desarrollado con el fin de reunir en un solo cuerpo teoría, práctica e investigación (Olson, Russell y Sprenkle, como se citó en Olson, 2000), a su vez, ha sido diseñado en específico para la evaluación clínica, la planificación de los tratamientos y la eficacia de los resultados de la terapia familiar y marital (Olson, 2000).

La cohesión familiar, la flexibilidad y la comunicación son las tres dimensiones de dicho modelo y surgieron de una agrupación conceptual de más de cincuenta conceptos desarrollados para describir las dinámicas maritales y familiares (Olson, 2000).

Cohesión marital y familiar

La cohesión se define como el vínculo emocional entre los miembros de la familia y está enfocada en la forma en que los sistemas familiares balancean separación vs. unidad, comprende cuatro niveles de cohesión que van desde lo disperso (cohesión muy baja), separado (baja a moderada cohesión), conectado (moderada a alta cohesión) hasta lo aglutinado (muy alta cohesión).

Se hipotetiza que los niveles balanceados de cohesión, es decir los separados y los conectados permiten un funcionamiento familiar óptimo, ya que los individuos son capaces de balancear ambos extremos, es decir, poder ser independientes y al mismo tiempo estar conectados a sus familias. Por otra parte, tienden a ser más funcionales a lo largo del ciclo vital.

Específicamente hablando, una relación separada tiene más separación emocional, pero no de una manera tan Extremo como en un sistema disperso, además, aunque el espacio y tiempo personales son importantes, es posible pasar el rato juntos, tomar algunas decisiones en grupo y tener apoyo marital.

En los sistemas relacionados, por otro lado, existe cercanía emocional y lealtad en la relación, asimismo, el tiempo en conjunto es más importante que el tiempo a solas, vale decir, hay un énfasis en estar juntos. Adicionalmente, en este sistema, los miembros familiares tienen amigos propios, pero también amigos en común y los intereses comunes son compartidos, manteniendo siempre algunas actividades personales por separado.

Por otra parte, los niveles desbalanceados (dispersos o aglutinados), generalmente son vistos como problemáticos a largo plazo, una prueba de ello es que muchas de las familias y parejas que acuden a terapia, frecuentemente caen en tales extremos.

En específico, dentro de los sistemas dispersos, cada miembro de la familia realiza sus propias actividades con independencia Extremo y con un limitado compromiso o apego con su familia. Frecuentemente la separación emocional es también Extremo y predominan los intereses y espacios propios, siendo los miembros incapaces de apoyarse unos a otros y solucionar problemas.

Por otra parte, en los sistemas aglutinados, cuyos niveles de cohesión son muy altos, existe poca independencia personal y excesivo consenso dentro de la familia, así como una cercanía emocional Extremo y exigencias muy altas de lealtad, por tanto, los individuos son muy dependientes los uno de los otros y muy reactivos entre ellos. Adicionalmente, existe poca separación y poco espacio privado permitido, por lo que la

energía del individuo está concentrada hacia el centro de la familia, lo que da como resultado que los individuos tengan pocos amigos o intereses individuales.

Flexibilidad marital y familiar

La flexibilidad marital y familiar implica la cantidad de cambio en el liderazgo (control y disciplina), en las relaciones de rol y en las reglas de relación. En síntesis, esta dimensión se enfoca en conocer como los sistemas balancean la estabilidad vs. el cambio. La flexibilidad incluye cuatro niveles, que van desde lo rígido (flexibilidad muy baja), pasando por lo estructurado (flexibilidad baja a moderada), lo flexible (flexibilidad moderada a alta) hasta lo caótico (flexibilidad muy alta).

Se hipotetiza que los sistemas de flexibilidad balanceados (estructurados y flexibles), conducen a un buen funcionamiento marital y familiar, siendo capaces de balancear el cambio y la estabilidad de un manera más funcional, mientras que los extremos (rígidos y caóticos), son los más problemáticos para el desarrollo de los individuos y las relaciones familiares a lo largo de su ciclo vital.

En específico, podemos señalar que un sistema estructurado posee un liderazgo hasta cierto punto más democrático con algunas negociaciones que incluyen a los hijos. Los roles son estables con algunos roles compartidos. Existen pocos cambios en las reglas y tales reglas son firmemente aplicadas.

Un sistema flexible, por su parte, tiene un liderazgo igualitario con una aproximación democrática a la toma de decisiones. Las negociaciones son abiertas e incluyen activamente a los hijos. Los roles son compartidos y existe un cambio fluido cuando es necesario. Las reglas pueden ser cambiadas y son apropiadas a la edad de los hijos.

Es necesario tener en cuenta que no existe un nivel perfecto para cualquier relación, sin embargo, muchas relaciones tienden a experimentar problemas si funcionan en los extremos del modelo durante un periodo extendido de tiempo, estos extremos están conformados por los sistemas no balanceados, que tienden a ser rígidos o caóticos.

Específicamente hablando, una relación rígida es aquella donde un individuo está a cargo y es altamente controlador, de esta manera, se da una tendencia a las negociaciones limitadas, con la mayoría de decisiones impuestas por el líder. Los roles son estrictamente definidos y las reglas no cambian.

Por otra parte, un sistema caótico tiene un liderazgo errático o limitado. Las decisiones son impulsivas y no están bien pensadas. Los roles no son claros y a menudo cambian de individuo a individuo.

Comunicación marital y familiar

La comunicación es la tercera dimensión de este modelo y se considera una dimensión facilitadora para las otras dos dimensiones, debido a esto no se incluye gráficamente en el modelo. Se entiende que los sistemas balanceados tienden a tener buena comunicación, mientras que los sistemas no balanceados no la tienen.

La comunicación de la pareja y la familia es medida enfocándose en la familia como un grupo, con respecto a sus habilidades de escucha (empatía y escucha atenta), habilidades para hablar (hablar por uno mismo y no por los otros), auto-revelación (compartir sentimientos sobre uno mismo y sobre la relación), claridad, seguimiento de continuidad (permanecer en el tema), y respeto y consideración (relacionado a los aspectos afectivos de la comunicación y la resolución de problemas).

Algunas hipótesis derivadas del modelo

La hipótesis más básica derivada de este modelo, señala que los tipos balanceados de familia y pareja, generalmente funcionarán más adecuadamente que los tipos no balanceados. Los tipos de cohesión Balanceado, permiten que sus miembros experimenten al mismo tiempo independencia y conexión con su familia, por otro lado, una flexibilidad Balanceado implica mantener cierto nivel de estabilidad, con apertura a algún cambio cuando sea necesario. De esta forma, las conductas Extremos en ambas dimensiones, podrían ser apropiadas para ciertas etapas del ciclo de vida familiar o cuando la familia se encuentre bajo estrés, pero podrían resultar problemáticas cuando la familia está atascada en uno de los dos extremos (Olson, 2000).

Por otro lado, es importante recordar que el modelo es sensible a la diversidad étnica y cultural, tal y como se ve reflejado en la siguiente hipótesis: Si las expectativas de una familia apoyan los patrones más extremos del modelo, la familia operará entonces de una manera funcional, siempre y cuando todos los miembros quieran que la familia sea de esa manera. Por ello, los tipos no balanceados de pareja y familia no son necesariamente disfuncionales, especialmente en familias que pertenezcan a algún grupo étnico en particular o grupo religioso, el cual tiene expectativas normativas que apoyan las conductas Extremos. La etnicidad es un rasgo central de las familias y necesita ser seriamente considerada en la evaluación de la dinámica familiar. Por ejemplo, lo que podría parecer aglutinado para un observador externo, podría ser funcional para algunos grupos étnicos (Olson, 2000).

Familia

Es difícil definir con precisión a la familia occidental, ello, se debe en parte a su complejidad inherente y a su variedad. Existen sin embargo, intentos por definirla, por ejemplo, algunas definiciones de la Real Academia Española, señalan a la familia como un “Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” o un “Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines a un linaje” (Real Academia Española, 2014).

Otros autores como Valdés (2007), señalan que la familia actual comprende un sistema de relaciones de parentesco (no necesariamente implica consanguinidad) reguladas de forma muy diferente en las distintas culturas. Estas relaciones tienen como elemento nuclear común los vínculos afectivos entre sus miembros, que se expresan a través de la alianza entre los integrantes con uno u otro grado de pasión, intimidad o compromiso.

Además, a lo largo de la vida, las familias atraviesan distintos tipos de crisis que según las características de las mismas se pueden clasificar en crisis evolutivas o inesperadas. Tanto las crisis evolutivas como las crisis inesperadas pueden ser atravesadas por las familias de distintas maneras dependiendo de los recursos que tengan y de las experiencias previas (adaptación a crisis anteriores). Teniendo en cuenta esto, habrá familias que puedan pasar por estos períodos de cambios con mayor facilidad y capacidad de adaptación y otras no tanto. Dentro de las crisis evolutivas podemos incluir a la constitución de la pareja, nacimiento y crianza, hijos en edad escolar, adolescencia, casamiento y salida de los hijos del hogar, pareja en edad madura y ancianidad (Estremero y Gacia, s.f).

El adolescente como parte del sistema familiar

De los diversos sistemas sociales en que se encuentra inmerso el adolescente, la familia es su principal sistema de referencia, ya que de ésta aprende los valores, preferencias, inclinaciones y expectativas, que le harán diferenciar lo bueno de lo malo, desarrollar su identidad y conducir adecuadamente su conducta (Pereira, 2011).

Otro elemento de suma importancia que la familia entrega a los adolescentes, es el de la adaptación social, ésta incluye un conjunto de herramientas, vale decir, pautas y patrones, expresados a través de los estilos de crianza parentales, teniendo como fin la adecuación del individuo a su mundo y a su tiempo y es otorgada de padres a hijos, generación tras generación (Pereira, 2011). Para Polaiio-Lorente y Martínez (como se citó en Ojeda, 2013), la socialización es la forma en que las personas aprenden los valores, normas, actitudes y modos de comportarse, lo que determinará después, el grupo social al que se pertenece.

Esta investigación toma en cuenta los criterios usados por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, en lo que respecta a la delimitación y categorización de la etapa de la adolescencia, dada la autoridad y reconocimiento de tal organismo en temáticas relacionadas al tema. La organización ubica a dicha etapa dentro de la segunda década de vida, y a su vez divide a ésta en dos partes, adolescencia temprana y adolescencia tardía. La primera va de los 10 a los 14 años y se caracteriza por cambios físicos, expresados en el aumento de la tasa de crecimiento, el desarrollo de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios; dichos cambios pueden ir de la mano con sentimientos de ansiedad o de entusiasmo y adicionalmente es el inicio de las denominadas “conductas de temeridad”, ya que los adolescentes experimentan con el “comportamiento adulto”, y muchos de ellos se inician en el consumo de drogas legales e ilegales tales como el cigarrillo, alcohol, entre otras drogas mucho más

nocivas, conductas que pueden prolongarse a etapas más avanzadas y llegar incluso hasta la edad adulta (UNICEF, 2011).

Por su parte, la adolescencia tardía va de los 15 a los 19 años y comprende la continuación de los cambios físicos, incluido el desarrollo cerebral y por ende, el desarrollo del pensamiento analítico y reflexivo. Comienzan también a tomar relevancia las opiniones de los pares, opiniones que van disminuyendo en importancia, a medida que se acerca el final de la adolescencia, adquiriendo el individuo mayor confianza y claridad en su identidad y opiniones. Esta etapa es rica en oportunidades, idealismo y promesas, ya que durante estos años se ingresa al mundo laboral o la educación superior, es decir, el adolescente comienza a participar activamente en el mundo que lo rodea (UNICEF, 2011).

Algunas de tales oportunidades, sin embargo, pueden generar también vacilaciones en lo concerniente al desarrollo emocional, por ejemplo, según De las Heras; Coleman (como se citaron en Allen, 2012), el adolescente puede evidenciar dudas en tales ideales al buscar la propia identidad, tales dudas son expresadas en manifestaciones de inestabilidad emocional, llegando a observarse en algunos casos, propensión hacia la melancolía, ánimo depresivo, visión pesimista de la vida y generalizaciones de la experiencia del fracaso. Dichas conductas, aparentemente desconectadas de causa aparente, pueden provocar muchas veces desconcierto en los adultos.

El reto actual en la educación de los hijos

Vivimos tiempos de cambio en lo que respecta a la interacción entre padres e hijos y estos cambios sacan a relucir problemas relacionados a la formas de control y supervisión que los padres deben establecer. Esta problemática puede tener sus raíces en

el mayor reconocimiento de derechos del que gozan los menores respecto a épocas pasadas, sin embargo, es innegable la mayor cantidad de oportunidades de decisión respecto a su propia educación que éstos tienen hoy en día (López, como se citó en Llavona y Méndez, 2012).

Por otro lado, no se puede ignorar el hecho de que los modelos de crianza más tradicionales, caracterizados por un mayor control arbitrario, se han tornado más flexibles y han perdido claridad respecto al cómo educar a los hijos, lo anterior, trae consecuencias tales como dudas en los padres respecto a la falta de control sobre sus hijos, así como una ausencia de límites adecuados (López, como se citó en Llavona y Méndez, 2012).

Y es que la educación no es una tarea fácil, si tenemos en cuenta las responsabilidades que deben asumir los padres y que van más allá de proveer y de satisfacer las necesidades básicas para el sustento físico, es así, que una educación integral involucra aspectos tales como el establecimiento de reglas y límites adecuados, el afecto, apoyo y respeto brindados, los hábitos y estilos de vida saludables y los valores. Además de todo ello, es importante el saber transmitirles las formas correctas respecto a la toma de decisiones, promoviendo su autonomía a medida que se desarrollan, con el fin de que sean capaces de autorregularse adecuadamente (Llavona y Méndez, 2012).

Se suma a lo anterior, la diversidad de tipos de familia existentes en la actualidad, que se alejan y en ocasiones mucho, de la familia nuclear tradicional, conformada por padres e hijos. En estos nuevos tipos de familia, nuevos miembros, antes impensados, toman relevancia, ejemplo de todo este fenómeno son las familias reconstituidas, las monoparentales e incluso las homoparentales. Adicionalmente, los

roles de padre y madre también han sufrido cambios, con madres insertas ahora en el mundo laboral y con padres con mayores responsabilidades en la crianza y cuidado de los hijos. Hemos de ser conscientes también, de la influencia que las nuevas tecnologías, así como del consumo, vienen teniendo. Todo ello, nos conduce a reflexionar, reconsiderar y replantear la ecuación de los hijos desde sus principios (Llavona y Méndez, 2012).

Tipos de familia

Es necesaria la aceptación y validación tanto de la diversidad de tipos de familia existentes y discutir la existencia de un tipo único y legítimo de familia (Grosman y Martínez Alcorta, como se citó en Allen, 2012). Llavona y Méndez (2012), señalan por ejemplo, que la familia de tipo reconstituida, ha supuesto durante mucho tiempo estructuras familiares deficitarias o disfuncionales en comparación con las familias tradicionales o nucleares, que han sido mostradas como ideales, dicha suposición, puede deberse en primer lugar, a que se ha establecido diferentes parámetros de funcionalidad y/o disfuncionalidad en base a los resultados obtenidos en múltiples investigaciones sobre familias nucleares usadas como modelo de referencia; en segundo lugar, se ha estimado que el tipo de familia se relaciona de una forma directa con la disfunción familiar, lo cual se derive posiblemente del error anterior.

Actualmente, sin embargo, es mayormente asumido que la satisfacción o insatisfacción de los miembros, así como la estabilidad o fragilidad del sistema familiar son explicados por las relaciones y las dinámicas familiares, independientemente de su estructura, lo cual no implica negar que el tipo de estructura familiar contribuya a que algunas situaciones se experimenten con más o menos frecuencia para determinados tipos de familia dentro de la convivencia familiar. Es importante por tanto, que los profesionales involucrados en tal problemática, conozcan las características

estructurales de las familias reconstituidas, las dinámicas familiares derivadas de ellas, así como el ciclo evolutivo normativo que las caracteriza, elemento último éste, que comprende aquellas circunstancias y crisis esperadas en la familia y en su desarrollo, de manera que puedan realizarse de manera eficaz las evaluaciones e intervenciones familiares pertinentes a cada caso (Llavona y Méndez, 2012).

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2010), señala que desde hace años atrás, viene produciéndose una serie de cambios en la familia latinoamericana, con similitudes entre las diferentes regiones. Es de destacar, por ejemplo, la formación de identidades sociales, que tienden a generar una creciente autonomía, por ejemplo los nuevos roles sociales de las mujeres en el trabajo. También se observan cambios relacionados a una urbanización acelerada y al aumento de la esperanza de vida, la disminución de los nacimientos y reducción del tamaño de la familia, manifestados en cambios en la pirámide de edades de la población y en la estructura familiar.

A su vez, se producen cambios en los modelos familiares y en las formas en que las familiar se relacionan, así como nuevos roles que implican nuevo retos para sus miembros. Debido a la variedad de factores existentes, se puede decir que la estructura familiar por sí sola no garantiza consecuencias positivas o negativas en los hijos, existiendo otros elementos tales como el nivel económico, el nivel educativo, el clima familiar, por mencionar algunos factores, que tienen tal influencia (Valdés, 2007).

Valdés (2007), considera a la familia nuclear, la monoparental, la reconstituida, la unión libre, en esta investigación se incluye además a la familia extendida, por ser de gran importancia en la actualidad y en nuestro contexto.

Familia nuclear

Para Valdés (2007), este tipo de familia está compuesta por ambos padres y los hijos viviendo en un hogar, siendo la estructura familiar predominante en la mayor parte del mundo occidental. Es considerada a menudo como el ideal familiar, es así que la sociedad e incluso varios especialistas, consideran como patológica a otros tipos de familia diferentes de ésta. Este autor también considera que el hecho de crecer en una familia nuclear se asocia con las siguientes ventajas para los niños: a) Mayores recursos económicos pues se cuenta con ingresos íntegros de ambos padres; b) Una parentalidad más efectiva debido a que se pueden dividir los roles en el cuidado de los hijos, lo cual representa un aumento de la cantidad y la calidad del tiempo que se le dedica a los mismos; c) Apoyo mutuo ante las dificultades o los retos que implica la crianza y de una mayor estabilidad emocional de ambos padres debido al apoyo mutuo y el afecto que se brindan (p.51).

Por otro lado, según Donoso y Villegas (2000), en un estudio en el cual compararon el ajuste emocional y conductual de niños provenientes de familias nucleares con niños provenientes de familias separadas, encontraron que el porcentaje de niños que presentaban problemas de ajuste emocional y conductual (vale decir, agresividad, retraimiento, inmadurez, control de esfínteres, ansiedad, imagen disminuida y temores) fue significativamente menor en niños de familias nucleares que en los de familias separadas.

Familia monoparental

Cuando hablamos de familia monoparental hablamos de un fenómeno complejo, y de múltiples definiciones para tratar de definirla. Para Rodríguez y Luengo (2003), las distintas definiciones de familia monoparental tienen en común el considerar: a. La presencia de un solo progenitor en el hogar, ya sea que viva solo o con sus respectivos padres; b. La presencia de uno o varios hijos en el hogar; c. La dependencia económica de los hijos y d. El considerar que los fenómenos anteriores se originan por diferentes causas (p.51).

Valdivia (2008) realiza una clasificación más específica de este tipo de familia:

Según la persona que la encabeza:

Puede ser hombre o mujer.

Según la causa de la monoparentalidad:

Debido a la muerte de uno de los miembros de la pareja, a separaciones de larga duración (producidas por hospitalizaciones, encarcelamientos, emigración de uno de los cónyuges). Por separación, según varias modalidades (pactada, con acuerdos firmes, con desacuerdos y conflictos continuos, abandono de un miembro).

Por el origen:

Puede ser buscada (adopciones, embarazos en madres solteras, etc.) o no deseada (en el caso de violaciones o embarazos accidentales).

Por la madurez o edad de la madre:

Madres adolescentes, madres en plenitud de edad fértil, personas adultas, o maternidad en límite de edad o por inseminación o adopción.

Para Carney, Boyle, Oxford y Racine (2003), varios estudios muestran que las madres que crían solas a sus hijos, tienen más probabilidad de sufrir desventajas

socioeconómicas, así como mayores problemas de ansiedad, depresión, estrés, así como mayores problemas con los hijos. A su vez perciben menor apoyo social y menores contactos con los amigos y la familia en comparación las mujeres casadas, que gozan del apoyo emocional y económico de su pareja. Valdés (2007), por su parte, considera que dichos efectos negativos para las madres, pueden ser revertidos en parte, a través de leyes que las protejan económicamente, así como un apoyo social y familiar adecuado.

Para Simons y Chao (como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002), existe una mayor prevalencia de actos delictivos, tales como robos en hipermercados, citaciones judiciales, y persistencia en actos delictivos, en adolescentes hombres y mujeres que provienen de hogares monoparentales, además los varones evaluados puntúan el doble que las chicas en conductas delictivas.

Por otro lado, los hijos/as de hogares monoparentales, comparados con los de hogares intactos, comienzan sus actividades sexuales a una edad más temprana las y las realizan con más frecuencia (Whitbeck et al., como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002), además, las hijas tienen más probabilidad de convertirse en madres adolescentes.

Además, los hijos de este tipo de familias son más propensos al absentismo escolar, un menor rendimiento académico, una menor motivación de logro y menos aspiraciones educativas, estas situaciones pueden desencadenar en algunos casos, el no concluir sus estudios de secundaria y no conseguir alguna titulación universitaria (McLanahan, como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002).

Familia reconstituida

Las familias reconstituidas presentan una serie de características particulares, por ejemplo, la relación paterno-filial es anterior a la relación de pareja actual, algunos o todos sus integrantes tienen experiencia previa de familia y por tanto tradiciones y

expectativas acerca de la vida en común, los hijos e hijas de modo habitual integran dos familias diferentes con inevitables disparidades y por último no está claramente definida cual ha de ser la relación entre los niños y la nueva pareja del progenitor (Valdés, 2007, p.53).

El mismo autor, señala que este tipo de familia ha existido siempre, aunque actualmente ha comenzado a estudiarse con mayor profusión. Por otra parte, la mayor frecuencia de la familia reconstituida puede estar relacionada a factores como el incremento en la esperanza de vida, el tipo de relaciones y la importancia que le siguen otorgando la mayoría de las personas a la vida en pareja.

Para Llavona y Méndez (2012), este tipo de familia ha supuesto durante mucho tiempo estructuras familiares deficitarias o disfuncionales en comparación con las familias tradicionales o nucleares, que han sido mostradas como ideales, dicha suposición, puede deberse en primer lugar, a que se ha establecido diferentes parámetros de funcionalidad y/o disfuncionalidad en base a los resultados obtenidos en múltiples investigaciones sobre familias nucleares usadas como modelo de referencia, en segundo lugar, se ha estimado que el tipo de familia se relaciona de una forma directa con la disfunción familiar, lo cual se derive posiblemente del error anterior (Llavona y Méndez, 2012).

Expongamos por ejemplo, el caso de las familias reconstituidas donde la mujer es madre soltera y posteriormente inicia una nueva relación, cambiando de domicilio, pero dejando a su hijo a cargo de sus abuelos o alternando estancias en ambos hogares. En tal situación, los abuelos los responsables del cuidado cotidiano del menor, apareciendo la madre de forma intermitente en su vida. De esta forma, los menores se ven expuestos a multiplicidad de cuidadores, con sus inevitables diferencias en estilos

educativos, así como una disciplina y normas distintas, esto puede traer como consecuencia en muchos casos, diversos trastornos de conducta, baja tolerancia a la frustración, agresividad, dificultades académicas y problemas afectivos. Más adelante, durante la adolescencia, dichas dificultades pueden acentuarse, surgiendo problemas tales como trastornos del comportamiento, trastornos de alimentación, dificultades académicas, consumo de drogas, etc. (Carretie, Caro y Listán, 2010).

Para Valdivia (2008), observa algunas complicaciones derivadas de esta estructura familiar, tales como la de atender económicamente a cónyuges y/o hijos de matrimonios anteriores, además del costo emocional para los hijos, los cuales con frecuencia no participan en las decisiones de los adultos. Debido a lo anterior y como señala Isaacs (como se citó en Valdés, 2007), los hijos que viven en familias reconstituidas tienen un mayor riesgo de presentar problemas conductuales y resultados psicosociales negativos cuando en comparación de los hijos que crecen con padres biológicos, señala sin embargo, que tales efectos se presentan con mayor frecuencia durante el periodo de transición inmediato al re-matrimonio de los padres y no se mantienen a largo plazo.

Pasley (como se citó en Espinar, Carrasco, Martínez, García-Mina, 2003), hace hincapié en lo referido a la confusión de los roles a desempeñar, debido a la ausencia de normas y modelos, lo que constituye un estresor principal para todos los miembros de la familia reconstituida, especialmente para padrastros y madrastras.

Familia extensa

Paladines y Quinde (2010), señalan sobre este tipo de familia que:

Está compuesta por varias generaciones padres, hijos, abuelos, tíos, tías sobrinos, primos y demás que comparten habitación y funciones, los miembros se basan en

vínculos de consanguinidad. Llamada también familia trigeneracional debido a que tiene como mínimo tres generaciones, es posible que este tipo de familia se dé con frecuencia en la clase media baja o grupos socioeconómicos inferiores (p.22).

Definición muy similar es la que ofrece Valdivia (2008), para quien el tipo extensa, comprende la dimensión más amplia de la familia, recogiendo por un lado a las sucesivas generaciones de padres a hijos, y por otro a las diferentes familias formadas por los colaterales, hermanos de una misma generación con sus respectivos cónyuges e hijos. Actualmente, sin embargo, esta estructura no es tan nítida, ya que muchos núcleos familiares pueden diluirse y reestructurarse, dando como resultado muchas variantes. Es así, que incluso los miembros de una misma familia pueden llegar a pertenecer a diferentes núcleos familiares, como consecuencia de separaciones y reconstrucciones

Sobre la separación de los padres

Comunicar una separación a los hijos no es tarea fácil, ya que los menores no entenderán en términos adultos la situación, mostrándose muchas veces en oposición a la decisión tomada por los progenitores y en algunas ocasiones incluso, sintiéndose culpables. Lo anterior, implica que la pareja no debe esperar que los hijos entiendan la situación más allá de su experiencia y sus capacidades, ni que comuniquen cómo se sienten en la forma en que lo haría una persona adulta. Todo lo anterior es importante, y entenderlo podría llevar a una mejor comprensión de cómo pueden llegar a sentirse los menores y a buscar soluciones apropiadas (Llavona y Méndez, 2012).

Es así que los padres, después de separarse, suelen hacer descripciones acerca del comportamiento de sus hijos, expresadas en dos patrones generales, según Llavona y Méndez (2012) y Espinar (2009):

a) Problemas externos o externalizantes: Los hijos demuestran problemas de conducta que incluyen la violación o la propensión a violar agresivamente las reglas parentales y sociales, problemas que se caracterizan por la falta de control personal, expresada en agresividad, actos delictivos o consumo de drogas. Tal conducta agresiva, será mayor, si el hijo ha presenciado situaciones de violencia en el hogar o si ambos padres, una vez separados, inician un proceso de confrontación. Algunos estudios muestran cómo los hijos de familias divorciadas presentan índices superiores de este tipo de problemas que aquellos que pertenecen a familias intactas.

b) Problemas internos o internalizantes: En este caso, se suelen desarrollar problemas de dependencia, en los que el menor evita el contacto social, mostrando una aparente falta de interés por las demás personas o puede también presentar alteraciones emocionales como ansiedad y depresión. Las investigaciones señalan que los hijos de familias divorciadas presentan niveles más bajos de habilidades interpersonales y de competencia social que los de las familias intactas (Espinar, 2009).

La separación de los padres afecta tanto éstos como a sus hijos, según Espinar (2009), en el caso de los progenitores, es habitual que durante el período posterior a la separación, muchos padres y madres se sientan sobrepasados emocionalmente, lo que puede provocar el descuido en sus roles parentales, así como la aplicación de prácticas de crianza erróneas, ya sean éstas punitivas o permisivas, lo cual no contribuye a que los hijos se adapten a la nueva situación, además, independientemente del tipo de custodia que los padres mantengan, son menos accesibles y sensibles a las necesidades de los hijos, necesidades que incluyen una competencia social y bienestar emocional adecuados. Además, algunos autores señalan que las madres de hogares monoparentales tienen un mayor riesgo de desarrollar un trastorno depresivo impactando negativamente en los roles y prácticas antes mencionados.

Por otro lado, la separación o divorcio de los padres constituye una situación estresante y en líneas generales varias investigaciones señalan que los hijos de divorciados que pertenecen a familias monoparentales, así como a familias reconstituidas, presentan más dificultades de adaptación y problemas psicológicos y emocionales que los hijos que viven en familias intactas (Espinari, 2009). Es así que se pueden observar dificultades en diversos ámbitos, tales como el ámbito familiar y social y su relación con ellos, además de mayores problemas de rendimiento escolar en la escuela (Cantón y Justicia, 2000; Ruiz, 1997; como se citaron en Espinari, 2009).

Para Hetherington, (como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002), varios estudios indican en general, que los hijos/as adolescentes de padres divorciados tienen más tareas asignadas y se ven obligados a asumir más responsabilidades que los hijos de hogares intactos. Además, las hijas de hogares monoparentales que presentan conflictividad, presentan una mayor parentificación emocional con cualquiera de los dos progenitores.

Por otra parte, Conger y Conger (como se citó en Cantón, Cortés y Justicia, 2002), indican que la ruptura matrimonial aumenta las interacciones negativas entre hermanos, mostrando mutuamente mayor hostilidad, hasta llegar a una pérdida de afecto y de apoyo. Sin embargo, cuando uno de los hermanos es una adolescente se produce un mayor afecto y apoyo.

Rendimiento académico

Según García et al. (2012) actualmente el rendimiento académico es entendido como el producto final o resultado de la interacción de factores individuales (aptitudes, motivaciones y actitudes) y de factores externos situacionales y contextuales

(pedagógicos y sociales), que condicionan los esfuerzos y posibilidades de los estudiantes, dando lugar a distintos niveles de rendimientos (p.6).

Similar opinión comparte Meza (2010), quien entiende el rendimiento escolar como una síntesis entre lo cognoscitivo y el conjunto de habilidades, destrezas, aptitudes, ideales e intereses. En dicho proceso, múltiples agentes y condiciones adquieren relevancia y responsabilidad para un adecuado proceso de enseñanza.

Factores que intervienen en el rendimiento académico.

Según, Bricklin y Bricklin (como se citó en Meza, 2010) el bajo rendimiento constituye un problemática para la educación en sus diferentes niveles, desde la educación básica hasta la educación superior. Los problemas que pueden presentar los estudiantes, se relacionan con lo cognitivo (como por ejemplo el lenguaje y la atención), con las habilidades sociales, así como con las emociones y la conducta. De manera específica clasifica estos factores en cuatro categorías:

Factores fisiológicos. Incluyen el funcionamiento total del organismo y están específicamente referidos a las partes que intervienen en el aprendizaje. Por ejemplo, si una disfunción neurológica está presente, existirán diversos problemas, tales como la capacidad de adquirir procesos simbólicos, posibles trastornos en la lateralización, trastornos perceptivos y del lenguaje, entre otros.

Factores pedagógicos. Comprenden la parte docente (metodología de enseñanza-aprendizaje y personalidad del docente), familia (expectativas de los padres respecto al rendimiento académico de los hijos), el ambiente escolar, entre otros factores relacionados.

Factores sociales. Relacionados a condiciones del medio ambiente, como las proporcionadas por los padres (por ejemplo condiciones económicas, de salud, tiempo

brindado a los hijos, actividades que los padres realizan), oportunidades en el vecindario y riesgos tales como la deprivación cultural y el alcoholismo.

Factores psicológicos. Estos factores se encuentran relacionados con situaciones de adaptación, de emocionalidad y de constitución de la personalidad.

Rendimiento académico en el Perú

Sobre la Prueba Pisa

Según el Ministerio de educación (2015), PISA (por sus siglas en inglés), es el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes, un estudio comparativo internacional desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cuyo fin es evaluar la capacidad de desarrollar competencias en estudiantes que tienen los diferentes sistemas educativos nacionales. Evalúa a estudiantes de quince años respecto a las competencias necesarias que deben tener para para desenvolverse en el mundo actual y para seguir aprendiendo en pro de su propio bienestar y de su participación plena dentro de la sociedad. Se considera la ciencia, la lectura y la matemática, pero en cada evaluación se enfatiza de manera alternada sólo una de ellas. En el 2015, PISA tuvo énfasis en la competencia científica.

Los datos arrojados por la prueba permiten a cada país participante evaluar sus progresos o retrocesos en el desarrollo de las competencias evaluadas, así como comparar resultados ente países, lo que puede contribuir a desarrollar políticas enfocadas a reducir las diferencias en los logros de aprendizajes, lo que finalmente redundará en mayores oportunidades para el estudiante y el desarrollo de sus competencias. Perú ha participado en las evaluaciones de los años 2000, 2009, 2012 y la última en el 2015. Esta última medición incluyó a 281 instituciones educativas del país

(seleccionadas por OCDE) y a casi 7 mil estudiantes de 15 años de edad (MINEDU, 2015).

De acuerdo a los resultados obtenidos, en el rubro Ciencia –que mide la capacidad del estudiante para explicar fenómenos científicos y proponer conclusiones en base a evidencia científica– el Perú ocupó el puesto 63 de 69 naciones. Además en el rubro lectura, que determina la comprensión lectora de los estudiantes, nuestro país se ubicó en la posición 62. Finalmente, en el rubro matemáticas, los escolares peruanos alcanzaron su mejor puesto: 61, por encima del obtenido por los estudiantes de Brasil e Indonesia (Orbegoso, 2016).

Los resultados de este informe, muestran de manera general, la mejora del desempeño de los estudiantes peruanos en ciencia, lectura y matemática (prueba PISA), respecto a evaluaciones anteriores, así como la reducción de las diferencias en los diferentes estratos poblacionales como son el género, la lengua, la gestión, el área, entre otros. A su vez, estos resultados son similares a los obtenidos en evaluaciones recientes, tales como el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) realizado a nivel de Latinoamérica, realizado por Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en el año 2015 o la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) del Ministerio de Educación del año 2016 (Ministerio de Educación, 2015).

Más allá de las mejoras alcanzadas, es importante considerar que una gran parte de los estudiantes peruanos que están por culminar su formación básica, no ha logrado desarrollar las competencias científicas, matemáticas ni lectoras de manera satisfactoria y al mismo tiempo, existe demasiada variabilidad en el desempeño a lo largo del territorio nacional. Es así, que el sistema educativo peruano tiene una tarea pendiente en lo que respecta a lograr calidad y equidad en el servicio educativo, así como en lo

concerniente a plantear políticas educativas que contribuyan a impulsar el aprendizaje del estudiante de manera más integral (MINEDU, 2015).

Otros estudios relacionados al rendimiento académico en el Perú

En otros estudios de menor escala, respecto al tamaño de la población y muestra considerada, podemos encontrar el estudio realizado Dalguerre (2017), cuyo objetivo fue establecer la relación entre el rendimiento escolar, clima social familiar y hábitos de estudio en estudiantes mujeres de educación secundaria, de nivel socioeconómico similar, de un colegio público de la ciudad del Cuzco, encontrándose que el 90% de la muestra se ubicó en las categorías de regular y buen rendimiento académico, discrepando dicho resultado con lo planteado inicialmente en dicha investigación.

Por otro lado, Carballo y Lescano (2012), en un estudio cuyo objetivo fue encontrar la relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico, en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Tarapoto, se pudo encontrar que los resultados en el rendimiento académico fueron de un 50,0%, en el nivel bajo, un 42,9% en el nivel medio y el 7,1% de rendimiento académico alto.

Valdivia (2012), en un estudio realizado con estudiantes varones de nivel secundario, del primero al cuarto grado, de un colegio particular de la ciudad de Arequipa, cuyo objetivo principal fue indagar la relación entre el fenómeno bullying y el rendimiento académico, encontró que los niveles de rendimiento académico eran deficientes en un 1,3%, regulares en un 61,3%, buenos en un 34,3 % y excelentes en un 3%. Por otro lado, el promedio de notas fue de 13,52 oscilando entre 9,60 y 18,50.

Por su parte, Núñez y Pinto (2016), en una investigación cuyo propósito fue conocer la relación existe entre la adaptación y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Arequipa, encontraron que la

mayoría de estudiantes evaluados presentaron un rendimiento académico bueno con un 78%, un rendimiento regular de 17%, y un rendimiento excelente del 5 %, sin ninguno de los estudiantes en las categorías incluidos en las categorías de insatisfactorio o muy insatisfactorio.

Tipo de familia y rendimiento académico

Booth (como se citó en Valdés, 2007), señala que el rendimiento académico de los niños que viven con ambos padres biológicos es el mismo, estén o no casados. Sin embargo, como se ha mencionado, existe inestabilidad en las uniones informales lo que puede traer efectos negativos en los niños, además pueden existir problemas de índole socioeconómica y psicológica, ya que quienes habitan en unión libre suelen tener niveles económicos y de educación más bajos que las parejas casadas.

Funcionamiento familiar y rendimiento académico

Meza (2010), en una investigación cuyo objetivo fue conocer cómo se relaciona el funcionamiento familiar y el rendimiento escolar, en alumnas de educación secundaria y utilizando el cuestionario del Faces III de Olson (1985), encontró que existe relación entre las dimensiones cohesión y flexibilidad familiar con el rendimiento escolar en las áreas de matemática, comunicación, inglés y formación ciudadana y cívica. También se encontró una relación general ente el funcionamiento familiar y el rendimiento escolar.

Zambrano (2011), buscó determinar la relación existente entre la cohesión y la flexibilidad familiar con el rendimiento académico en el área de comunicación. La muestra estuvo conformada por estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Lima, haciéndose uso del cuestionario FACES III. Los resultados demostraron la existencia de una correlación estadísticamente significativa

entre la cohesión y la flexibilidad familiar con el rendimiento académico en el área de comunicación. En específico, se encontró una relación débil entre el rendimiento académico en el área de comunicación y la cohesión familiar. En cuanto a la flexibilidad familiar, ésta se relacionó muy débilmente con el rendimiento académico en el área de comunicación.

Relación entre el rendimiento académico y el género

Sarmiento, Vargas y Díaz (2012), refieren que a nivel internacional se viene investigando el rendimiento más bajo que suelen presentar los varones en diversos estudios, dicha línea investigativa, considera que las creencias culturales sobre la virilidad, que incluyen el desafiar las normas, ponerse en riesgo, poseer una inteligencia innata, entre otras, conforman un estereotipo que afecta su rendimiento académico. Esto significa que el estereotipo masculino estaría conformado por aspectos que las instituciones educativas no valoran. En cambio, las mujeres estarían educadas para esforzarse, ser voluntariosas, prolijas y tener un buen comportamiento, características que son valoradas por la escuela.

Además de ello, es necesario considerar los aspectos evolutivos, vale decir, las etapas de desarrollo de los sujetos, ya que algunos estudios señalan que muchas veces las diferencias encontradas en etapas tempranas se pierden una vez que hombres y mujeres alcanzan etapas posteriores de desarrollo (Barberá y Martínez, como se citó en Sarmiento, Vargas y Díaz, 2012).

Hipótesis

H₁: Existe relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre de tres instituciones educativas de Arequipa.

Capítulo II

Diseño metodológico

Capítulo II

Diseño metodológico

Tipo de investigación

Se trata de un estudio de tipo relacional, ya que tiene como propósito medir el grado de relación existente entre dos o más conceptos o variables, lo cual se ajusta a la definición brindada por Hernández, Fernández y Baptista (2010), acerca de los estudios correlacionales. El diseño de la investigación es no experimental, ya que no existe manipulación deliberada de las variables. Además, se trata de un diseño transaccional, ya que pretende describir las variables y analizar su incidencia y su interrelación en un momento de tiempo dado (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010).

Técnicas e instrumentos

La técnica utilizada fue la encuesta y se aplicó de manera colectiva mediante la aplicación de dos instrumentos.

Escala de Evaluación de Cohesión y Flexibilidad Familiar FACES III; de Olson, Portner y Lavee, 1985).

Ficha técnica

Nombre del instrumento:	FACES III
Autores:	David H Olson; Joyce Portner; Yoav Lavee
Tipo de Prueba:	Evaluación del funcionamiento familiar
Administración:	Individual o colectiva
Aplicación:	Sujetos de 12 años en adelante
Duración de la prueba:	8 min

La escala FACES III valora el funcionamiento familiar, la comunicación, las jerarquías y los límites así como la flexibilidad y la cohesión familiar, a través de 20 reactivos, para ello destina las preguntas impares para la cohesión y las preguntas pares para la flexibilidad. Para su mejor interpretación se coteja en sus resultados numéricos con el sistema circumplejo creado también por Olson, en el cual clasifica a las familias según su cohesión y flexibilidad.

La relación o cruce de ambas dimensiones arroja las categorías del funcionamiento familiar en: Balanceados (o funcionales), de rango medio (o moderadamente disfuncionales) y extremos (o severamente disfuncionales), según el modelo circumplejo de Olson, resultado que permite tomar decisiones sobre el tratamiento a seguir con las familias.

Confiabilidad del FACES III

Para la presente investigación, el coeficiente de consistencia interna alfa de cronbach obtenido en la dimensión de cohesión fue de .793, mientras que el valor para la flexibilidad fue de .578, siendo el índice de fiabilidad total de la escala igual a .768, considerándose este último un índice adecuado para un estudio de carácter exploratorio, como es el caso de la presente investigación.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de bondad de ajuste

Por otro lado, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para verificar la normalidad de la distribución de los datos en las dimensiones cohesión y flexibilidad del instrumento:

Tabla 1

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de bondad de ajuste

	Kolmogorov-Smirnov ^a	
	Estadístico	Sig.
Cohesión	.089	.000
Flexibilidad	.061	.002

Como puede observarse, según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, el p valor es menor a 0.05 ($p < 0.05$) en ambas dimensiones, por lo que se acepta la hipótesis alternativa y se concluye que las distribuciones difieren de una distribución normal. Es por ello que se optará por la utilización de pruebas no paramétricas en el análisis de datos.

Baremos para cohesión y flexibilidad

Para el presente estudio se ha establecido nuevos baremos para la dimensiones Cohesión y Flexibilidad. En el caso de la dimensión cohesión, las nuevas amplitudes de clase se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 2

Niveles de Cohesión

Categoría	Puntaje
Dispersa	15-35
Separada	36-39
Conectada	40-42
Aglutinada	43-50

En el caso de la dimensión flexibilidad, las nuevas amplitudes de clase son:

Tabla 3

Niveles de Flexibilidad

Categoría	Puntaje
Rígida	14-19
Estructurada	25-27
Flexible	28-30
Caótica	31-40

La correlación entre las dimensiones de cohesión y flexibilidad, determina 16 subtipos de sistema familiar y estos dieciséis subtipos se enmarcan dentro de 3 Tipos de sistema familiar, denominados también de funcionamiento familiar: Tipo balanceado, tipo rango medio y tipo extremo. En el rango balanceado se ubican las familias de óptimo funcionamiento, mientras que en el extremo se ubican las familias no funcionales.

Medición del rendimiento académico

Fue medido a través las calificaciones correspondientes a la primera etapa del año 2017, considerando el rendimiento académico global del primer y segundo bimestre del año, así como las calificaciones del primer y segundo bimestre de las áreas curriculares de: Persona familia y relaciones humanas (P.F.R.H.), ciencia, tecnología y ambiente (CTA), comunicación y matemática, dada la importancia de las tres últimas áreas en las evaluaciones nacionales e internacionales y en el caso del área de persona familia y relaciones humana debido a su relación con las variables estudiadas. Se utilizó

la Escala de calificación vigesimal de los aprendizajes en educación básica regular (EBR) de nuestro país, considerando las siguientes categorías:

Tabla 4

Escala de Calificación vigesimal de los Aprendizajes en Educación Básica Regular

Calificación vigesimal	Nivel de rendimiento académico
20 - 18	Logro destacado
17 - 14	Logro esperado
13 - 11	En proceso
10 - 00	En inicio

Medición del tipo de familia y otros datos familiares y personales

Se utilizó una ficha sociodemográfica diseñada por el autor para identificar el tipo de familia de los estudiantes y otros datos relevantes, que incluyeron el género, el nivel educativo de sus padres y un ítem destinado a saber si los padres o pariente pertenecen o no a instituciones como la Policía Nacional o las Fuerzas Armadas.

Población y Muestra

La población estuvo conformada por estudiantes de tercero a quinto de secundaria, hombres y mujeres, de tres instituciones educativas públicas de Arequipa en convenio con la Policía Nacional y el Ejército del Perú. El tipo de muestreo fue no probabilístico y por conveniencia, de acuerdo a las facilidades brindadas por las instituciones educativas.

Tabla 5

Muestra según año de estudios, género e institución educativa.

Institución educativa	Año de estudios	Género					
		Hombre		Mujer		Total	
		N	%	N	%	N	%
Colegio policial N° 1	3ro	15	23.8	11	15.5	26	19.4
	4to	30	47.6	27	38.0	57	42.5
	5to	18	28.6	33	46.5	51	38.1
	Total	63	100.0	71	100.0	134	100.0
Colegio policial N° 2	3ro	37	33.0	34	32.4	71	32.7
	4to	37	33.0	37	35.2	74	34.1
	5to	38	33.9	34	32.4	72	33.2
	Total	112	100.0	105	100.0	217	100.0
Colegio militar N° 1	3ro	47	51.1	--	--	47	51.1
	4to	45	48.9	--	--	45	48.9
	Total	92	100.0	--	--	92	100.0
Total colegios	3ro	99	37.1	45	25.6	144	32.5
	4to	112	41.9	64	36.4	176	39.7
	5to	56	21.0	67	38.1	123	27.8
Total colegios	Total	267	100.0	176	100.0	443	100.0

En la tabla N° 5, se observa las características de la muestra en estudio. Se tiene un total de 443 evaluados, con 134 estudiantes para el colegio policial N° 1, 217 evaluados para el colegio policial N° 2 y 92 evaluados para el colegio militar N° 1, sin embargo, este último colegio tiene solamente población masculina. Además, el 32,5% de evaluados pertenecen al tercero de secundaria, el 39.7% a cuarto año y el 27.8% a quinto, con una mayor presencia de hombres.

Tabla 6

Familiares relacionados con la Policía Nacional o las Fuerzas Armadas

Familiares	N	%
Padre policía	109	24.6
Madre policía	3	0.7
Ambos padres policías	2	0.5
Otros parientes policías	7	1.6
Padre o madre retirado(a) de la policía	12	2.6
Fuerzas armadas	2	0.5
Ninguno pertenece ni a la policía ni a las fuerzas armadas	308	69.5
Total	443	100

En la tabla 6 se puede observar que la mayoría de padres o parientes de los estudiantes no pertenece ni a la policía ni a las fuerzas armadas en un 69.5%. También se observa que un 24.6% tienen padre policía, 2.6% tienen padre o madre retirado(a) de la policía y 1.6% tienen otros parientes policías. Por otra parte, los estudiantes con madre policía, ambos padres policías y padres o parientes que pertenecen a la Policía Nacional o a las Fuerzas Armadas, presentan porcentajes menores al 1%.

Criterios de inclusión

Adolescentes hombres y mujeres entre los 13 y 17 años de edad.

Estudiantes que pertenezcan a los siguientes tipos de familia: nuclear, monoparental, reconstituida, extendida y otros tipos de familia.

Estudiantes cuyos padres o parientes pertenezcan o no, a las fuerzas armadas o policiales.

Criterios de exclusión

Estudiantes que no se encuentren dentro de los rangos de edad mencionados.

Estudiantes que no deseen participar en la investigación.

Todos aquellos que a pesar de cumplir con los criterios de inclusión no pueden o no deseen participar en el proceso.

Estrategia de recolección de datos

Se solicitó los permisos correspondientes a dos colegios en convenio con la Policía Nacional de Perú y a un colegio militar, detallando la naturaleza de la investigación, dichos permisos permitieron al investigador ingresar a las aulas en las fechas y horarios dispuestos por las autoridades de cada institución educativa. Se utilizó la técnica de la encuesta y la evaluación se realizó de manera colectiva en un tiempo aproximado de 15 minutos, solicitando la colaboración de los estudiantes y garantizando en todo momento la confidencialidad de la información brindada. El investigador estuvo presente durante la aplicación de los instrumentos y ofreció las instrucciones correspondientes a los evaluados, atendiendo las dudas que se presentaron. La recolección de datos se llevó a cabo durante los meses de setiembre y octubre del año 2017.

Criterios de procesamiento de información

Luego de ser evaluados con los instrumentos correspondientes, la información fue tabulada con el programa Microsoft Excel, para posteriormente aplicar la estadística respectiva en el programa SPSS Statistics versión 21.

Capítulo III

Resultados

Capítulo III

Resultados

Tabla 7

Funcionamiento familiar y nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre

	Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre									
	En inicio		En proceso		Logro esperado		Logro destacado		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Funcionamiento familiar										
Balanceado	0	0.0	32	33.7	61	64.2	2	2.1	95	100.0
Rango medio	4	1.8	81	37.2	125	57.3	8	3.7	218	100.0
Extremo	1	0.8	45	34.6	82	63.1	2	1.5	130	100.0
Total	5	1.1	158	35.7	268	60.5	12	2.7	443	100.0
$p \geq 0.05$	N.S.									

La tabla 7 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el tipo de funcionamiento familiar. Sin embargo, se observa que los tres tipos de funcionamiento familiar presentan sus mayores porcentajes en el nivel de logro esperado, con un 64.2% para el funcionamiento balanceado, 57.3% para el funcionamiento rango medio y 63.1% para el funcionamiento extremo. Además, se observan porcentajes con tendencias similares para los demás niveles de rendimiento académico.

Tabla 8

Dimensiones del funcionamiento familiar y nivel de rendimiento global del primer y segundo bimestre

		Nivel de rendimiento académico global									
		En inicio		En proceso		Logro esperado		Logro destacado		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nivel de cohesión	Dispersa	0	0.0%	38	8.6%	66	14.9%	5	1.1%	109	24.6%
	Separada	1	0.2%	44	9.9%	55	12.4%	3	0.7%	103	23.3%
	Conectada	3	0.7%	26	5.9%	54	12.2%	2	0.5%	85	19.2%
	Aglutinada	1	0.2%	50	11.3%	93	21.0%	2	0.5%	146	33.0%
	Total	5	1.1%	158	35.7%	268	60.5%	12	2.7%	443	100.0%
Nivel de Flexibilidad	Rígida	0	0.0%	37	8.4%	57	12.9%	3	.7%	97	21.9%
	Estructurada	0	0.0%	34	7.7%	66	14.9%	5	1.1%	105	23.7%
	Flexible	0	0.0%	41	9.3%	72	16.3%	2	0.5%	115	26.0%
	Caótica	5	1.1%	46	10.4%	73	16.5%	2	0.5%	126	28.4%
	Total	5	1.1%	158	35.7%	268	60.5%	12	2.7%	443	100.0%

$p \geq 0.05$ N.S.

La tabla 8 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar cohesión y flexibilidad y el nivel de rendimiento global del primer y segundo bimestre. Sin embargo, dentro del nivel de logro esperado el porcentaje más alto para la cohesión se encuentra en el nivel aglutinada, con 21.0%, mientras que para la flexibilidad el porcentaje más alto se corresponde con el nivel caótico, con 16.5%.

Tabla 9

Funcionamiento familiar y nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en Matemática

Nivel de rendimiento académico en Matemática	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
En inicio	21	22.1%	34	15.6%	23	17.7%	78	17.6%
En proceso	38	40.0%	108	49.5%	65	50.0%	211	47.6%
Logro esperado	30	31.6%	62	28.4%	33	25.4%	125	28.2%
Logro destacado	6	6.3%	14	6.4%	9	6.9%	29	6.5%
Total	95	100.0%	218	100.0%	130	100.0%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 9 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico en matemática. Sin embargo, se observa que los tres tipos de funcionamiento familiar presentan sus mayores porcentajes en el nivel de en proceso, con un 40.0% para el funcionamiento balanceado, 49.5% para el funcionamiento rango medio y 50.0% para el funcionamiento extremo. Además, se observan porcentajes con tendencias similares para los demás niveles de rendimiento académico.

Tabla 10

Funcionamiento familiar y nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en CTA

Nivel de rendimiento académico en CTA	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
En inicio	16	16.8%	35	16.1%	25	19.2%	76	17.2%
En proceso	43	45.3%	86	39.4%	52	40.0%	181	40.9%
Logro esperado	30	31.6%	80	36.7%	48	36.9%	158	35.7%
Logro destacado	6	6.3%	17	7.8%	5	3.8%	28	6.3%
Total	95	100.0%	218	100.0%	130	100.0%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 10 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico del área curricular de c.t.a.. Sin embargo, se observa que los tres tipos de funcionamiento familiar presentan sus mayores porcentajes en el nivel en proceso, con un 45.3% para el funcionamiento balanceado, 39.43% para el funcionamiento rango medio y 40.0% para el funcionamiento extremo. Además, se observan porcentajes con tendencias similares para los demás niveles de rendimiento académico.

Tabla 11

Funcionamiento familiar y nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en P.F.R.H.

Nivel nivel de rendimiento académico en P.F.R.H.	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
En inicio	2	2.1%	5	2.3%	5	3.8%	12	2.7%
En proceso	25	26.3%	51	23.4%	26	20.0%	102	23.0%
Logro esperado	46	48.4%	96	44.0%	61	46.9%	203	45.8%
Logro destacado	22	23.2%	66	30.3%	38	29.2%	126	28.4%
Total	95	100.0%	218	100.0%	130	100.0%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 11 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico del área curricular de p.f.r.h. Sin embargo, se observa que los tres tipos de funcionamiento familiar presentan sus mayores porcentajes en el nivel de logro esperado, con un 48.4% para el funcionamiento balanceado, 44.0% para el funcionamiento rango medio y 46.9% para el funcionamiento extremo. Además, se observan porcentajes con tendencias similares para los demás niveles de rendimiento académico.

Tabla 12

Funcionamiento familiar y nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en Comunicación.

Nivel de rendimiento académico en Comunicación	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
En inicio	7	7.4%	24	11.0%	16	12.3%	47	10.6%
En proceso	39	41.1%	95	43.6%	51	39.2%	185	41.8%
Logro esperado	45	47.4%	87	39.9%	56	43.1%	188	42.4%
Logro destacado	4	4.2%	12	5.5%	7	5.4%	23	5.2%
Total	95	100.0%	218	100.0%	130	100.0%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 12 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico del área curricular de comunicación. Sin embargo, se observa que los tipos de funcionamiento familiar balanceado y extremo presentan sus mayores porcentajes en el nivel logro esperado, con un 47.4% y 43.1%, respectivamente. El tipo de funcionamiento rango medio presenta su mayor porcentaje para un nivel de en proceso con 43.6%.

Tabla 13

Funcionamiento familiar por institución educativa

Institución educativa	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Colegio policial N° 1	30	22.4	63	47.0	41	30.6	134	100.0
Colegio policial N° 2	52	24.0	104	47.9	61	28.1	217	100.0
Colegio militar N° 1	13	14.1	51	55.4	28	30.4	92	100.0
Total	95	21.4	218	49.2	130	29.3	443	100.0

La tabla 13 muestra los tipos de funcionamiento familiar para cada institución educativa. Para los tres colegios los mayores porcentajes se presentan en el nivel de funcionamiento rango medio, con 47.0% para el colegio policial n° 1, 47.9% para el colegio policial n° 2 y 55.4% para el colegio militar n° 1.

Tabla 14

Funcionamiento familiar y género

	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
Género	N	%	N	%	N	%	N	%
Masculino	54	20.2%	132	49.4%	81	30.3%	267	100.0%
Femenino	41	23.3%	86	48.9%	49	27.8%	176	100.0%
Total	95	21.4%	218	49.2%	130	29.3%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 14 muestra que no hay relación estadísticamente significativa entre el género y el funcionamiento familiar. Sin embargo, los mayores porcentajes se presentan en el funcionamiento rango medio, con 49.4% para los hombres y 48.9% para las mujeres.

Tabla 15

Funcionamiento familiar y tipo de familia

Tipo de familia	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Nuclear	30	18.5	83	51.2	49	30.2	162	100.0
Monoparental	13	22.4	29	50.0	16	27.6	58	100.0
Extendida	45	24.1	87	46.5	55	29.4	187	100.0
Reconstituida	4	17.4	12	52.2	7	30.4	23	100.0
Otras	3	23.1	7	53.8	3	23.1	13	100.0
Total	95	21.4	218	49.2	130	29.3	443	100.0
$p \geq 0.05$	N.S.							

La tabla 15 muestra que no hay relación estadísticamente significativa entre el tipo de familia y el funcionamiento familiar. Se observan porcentajes mayores en el nivel rango medio, para todos los tipos de familia, así, la familia de tipo nuclear tiene un 51.2%, la monoparental un 50.0%, la extendida un 46.5%, la reconstituida un 52.2% y otras 53.8%.

Tabla 16

Funcionamiento familiar y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar

Estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar	Funcionamiento familiar							
	Balanceado		Rango medio		Extremo		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Con vínculo	27	20.0	72	53.3	36	26.7	135	100.0
Sin vínculo	68	22.1	146	47.4	94	30.5	308	100.0
Total	95	21.4	218	49.2	130	29.3	443	100.0

$p \geq 0.05$ N.S.

La tabla 16 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar y el funcionamiento familiar. Los estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar presentan el mayor porcentaje para el rango medio con 53.3%, asimismo, los estudiantes cuyos familiares no tienen vínculo policial o militar presentan un 47.4% en el rango medio del funcionamiento familiar.

Tabla 17

Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre por institución educativa

Institución educativa	Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre									
	En inicio		En proceso		Logro esperado		Logro destacado		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Colegio policial N° 1	0	0.0	40	29.9	90	67.2	4	3.0	134	100.0
Colegio policial N° 2	0	0.0	73	33.6	137	63.1	7	3.2	217	100.0
Colegio militar N° 1	5	5.4	45	48.9	41	44.6	1	1.1	92	100.0
Total	5	1.1	158	35.7	268	60.5	12	2.7	443	100.0

La tabla 17 muestra que el nivel de rendimiento académico total es el de logro esperado, con un total de 60.5%, seguido de un nivel en proceso con un 35.7%, un 2.7% de logro destacado y un 1.1% de nivel de rendimiento en inicio. Por otra parte colegio policial n° 1 y el colegio policial n° 2, presentan sus mayores porcentajes para el nivel de logro esperado con 67.2% y 63.1%, respectivamente. Por otra parte, el colegio militar n° 1 presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso con 48.9%.

Tabla 18

Nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre en cuatro áreas curriculares por institución educativa

Área		Institución educativa							
		Colegio policial N° 1		Colegio policial N° 2		Colegio militar N° 1		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Matemática	En inicio	24	17.9	49	22.6	5	5.4	78	17.6
	En proceso	69	51.5	100	46.1	42	45.7	211	47.6
	Logro esperado	32	23.9	52	24.0	41	44.6	125	28.2
	Logro destacado	9	6.7	16	7.4	4	4.3	29	6.5
	Total	134	100.0	217	100.0	92	100.0	443	100.0
CTA	En inicio	17	12.7	35	16.1	24	26.1	76	17.2
	En proceso	66	49.3	71	32.7	44	47.8	181	40.9
	Logro esperado	46	34.3	92	42.4	20	21.7	158	35.7
	Logro destacado	5	3.7	19	8.8	4	4.3	28	6.3
	Total	134	100.0	217	100.0	92	100.0	443	100.0
P.F.R.H.	En inicio	6	4.5	4	1.8	2	2.2	12	2.7
	En proceso	46	34.3	44	20.3	12	13.0	102	23.0
	Logro esperado	78	58.2	64	29.5	61	66.3	203	45.8
	Logro destacado	4	3.0	105	48.4	17	18.5	126	28.4
	Total	134	100.0	217	100.0	92	100.0	443	100.0
Comunicación	En inicio	15	11.2	14	6.5	18	19.6	47	10.6
	En proceso	60	44.8	82	37.8	43	46.7	185	41.8
	Logro esperado	54	40.3	103	47.5	31	33.7	188	42.4
	Logro destacado	5	3.7	18	8.3	0	0.0	23	5.2
	Total	134	100.0	217	100.0	92	100.0	443	100.0

En la tabla 18, considerando las cuatro áreas curriculares, se observa que matemática y c.t.a. tienen los mayor porcentajes para un rendimiento académico en proceso con 47.6% y 40.9%, respectivamente, mientras que las áreas de p.f.r.h. y comunicación, tienen los mayores porcentajes para un rendimiento de logro esperado con 45.8% y

42.8%, respectivamente. Se observa además que el área de p.f.r.h. presenta el mayor porcentaje para un rendimiento académico de logro destacado, con un 28.4%.

En matemática, los tres colegios presentan sus mayores porcentajes para un rendimiento en proceso, específicamente, para matemática, el colegio policial n° 1, presenta 51.5%, el colegio policial n° 2, con un 46.1% y un 45.7% del colegio militar n° 1.

Para el área de cta, el colegio policial n° 1 y el colegio militar n° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de en proceso con 49.3% y 47.8%, respectivamente por otro lado, el colegio policial n° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, mientras que el colegio militar n° 1, presenta el mayor porcentaje en un rendimiento de logro esperado, con 42.4%.

Para el área de p.f.r.h., el colegio policial n° 1 y el colegio militar n° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de logro esperado con 58.2% y 66.3%, respectivamente, por otro lado, el colegio policial n° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, mientras que el colegio militar n° 1, presenta el mayor porcentaje en un rendimiento de logro destacado, con 48.4%.

Para el área de comunicación, el colegio policial n° 1 y el colegio militar n° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de en proceso con 44.8% y 46.7%, respectivamente, por otro lado, el colegio policial n° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento logro esperado con 47.5%.

Tabla 19

Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y tipo de familia

Tipo de familia	Nivel de rendimiento académico global									
	En inicio		En proceso		Logro esperado		Logro destacado		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nuclear	2	1.2	56	34.6	100	61.7	4	2.5	162	100.0
Monoparental	0	0.0	25	43.1	30	51.7	3	5.2	58	100.0
Extendida	3	1.6	61	32.6	118	63.1	5	2.7	187	100.0
Reconstituida	0	0.0	9	39.1	14	60.9	0	0.0	23	100.0
Otras	0	0.0	7	53.8	6	46.2	0	0.0	13	100.0
Total	5	1.1	158	35.7	268	60.5	12	2.7	443	100.0
$p \geq 0.05$	N.S.									

La tabla 19 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de familia y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre. Sin embargo, se observa que los tipos de familia nuclear, monoparental, extendida y reconstituida, presentan sus mayores porcentajes para el nivel de rendimiento logro esperado con 61.75, 51.7%, 63.1% y 60.9%, respectivamente. Por otro lado, el tipo de familia otras, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, con 53.8%.

Tabla 20

Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar

Nivel de rendimiento académico global	Estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar					
	Con vínculo		Sin vínculo		Total	
	N	%	N	%	N	%
En inicio	2	1.5%	3	1.0%	5	1.1%
En proceso	43	31.9%	115	37.3%	158	35.7%
Logro esperado	86	63.7%	182	59.1%	268	60.5%
Logro destacado	4	3.0%	8	2.6%	12	2.7%
Total	135	100.0%	308	100.0%	443	100.0%
$p \geq 0.05$	N.S.					

La tabla 20 muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre. Se observa sin embargo que aquellos estudiantes cuyos padres o parientes tienen y no tienen vínculo policial o militar presentan sus mayores porcentajes para el nivel de rendimiento de logro esperado con 63.7% y 59.1%, respectivamente.

Tabla 21

Nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y nivel educativo de los padres

Nivel educativo de los padres		Nivel de rendimiento académico global									
		En inicio		En proceso		Logro esperado		Logro destacado		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Madre	Básico regular completo o no	1	0.8	53	43.1	69	56.1	0	0.0	123	100.0
	Superior incompleto	2	1.1	52	28.6	119	65.4	9	4.9	182	100.0
	Superior completo	2	2.2	37	40.7	49	53.8	3	3.3	91	100.0
	Total	5	1.3	142	35.9	237	59.8	12	3.0	396	100.0
Padre	Básico regular completo o no	2	1.7	49	42.2	65	56.0	0	0.0	116	100.0
	Superior incompleto	2	0.9	67	30.3	143	64.7	9	4.1	221	100.0
	Superior completo	1	1.9	24	45.3	25	47.2	3	5.7	53	100.0
	Total	5	1.3	140	35.9	233	59.7	12	3.1	390	100.0
p < 0.05		S.S.									

La tabla 21, según la prueba Chi Cuadrado, muestra que existe una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$), entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el nivel educativo de ambos padres. Para la madre, se observa que el nivel superior incompleto, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento de logro esperado con 65.4%. En el caso del padre, se observa que el nivel superior incompleto, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento de logro esperado con 64.7%

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo principal conocer la relación entre el funcionamiento familiar y los niveles de rendimiento académico en estudiantes de últimos años de secundaria de tres instituciones educativas de la ciudad de Arequipa en convenio con la Policía Nacional y el Ejército del Perú. De acuerdo a los resultados encontrados, se verifica que No existe relación entre las variables, por lo que se rechaza la hipótesis de investigación.

Los resultados según la prueba Chi cuadrado de Pearson, indican que no existe relación entre ambas variables ($p>0.05$), ni de manera general, ni de manera específica, es decir que: a) No existe relación entre el funcionamiento familiar y los niveles de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y b) No existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar, cohesión y flexibilidad y los niveles de rendimiento global del primer y segundo bimestre.

Tales resultados son distintos a los hallados por Meza (2010), quién en un estudio realizado a estudiantes mujeres del tercer grado de educación secundaria, de entre 14 y 17 años, encontró una relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar cohesión y flexibilidad con el rendimiento escolar en las áreas de matemática, comunicación, inglés y formación ciudadana y cívica, además de una relación estadísticamente significativa de magnitud media entre el funcionamiento familiar y el rendimiento escolar. Es importante resaltar, sin embargo, algunas diferencias de la muestra considerada por este autor, que sólo incluyó a estudiantes mujeres del tercer año de secundaria, pertenecientes a familias de nivel socio económico bajo y con la característica especial, de que la mayoría de ellas trabajaban.

Por su parte, Zambrano (2011), encontró una correlación débil entre el rendimiento académico en el área de comunicación y la cohesión familiar. En cuanto a la flexibilidad familiar, ésta se relacionó muy débilmente con el rendimiento académico en la misma área curricular. Características de la muestra en dicho estudio, incluyen el que los participantes fueron estudiantes de ambos géneros, del primer y tercer grado de secundaria, con edades entre 12 y 16 años.

Por otro lado, se observa se observa que los tres tipos de funcionamiento familiar presentan sus mayores porcentajes en el nivel de logro esperado, con un 64.2% para el funcionamiento balanceado, 57.3% para el funcionamiento rango medio y 63.1% para el funcionamiento extremo. Además, se observan porcentajes con tendencias similares para los demás niveles de rendimiento académico. Lo anterior podría indicar cierta tendencia a que el tipo de familia balanceado se relacione con resultados académicos satisfactorios, aunque se debe tener en cuenta, que se ha recabado datos respecto a las calificaciones sólo del primer y segundo bimestre del año escolar.

En cuanto a los resultados de las dimensiones del funcionamiento familiar, en la cohesión familiar predomina el nivel de cohesión aglutinado, con un total de 33.0%, seguido por un 24.6% en el nivel disperso, un 23.3% en el nivel separado y un 19.2% en el nivel conectado. Un dato relevante, es que en el colegio militar n° 1, destaca el porcentaje del nivel aglutinado, por encima de las otras dos instituciones educativas. De esta forma y como refiere Olson (2000), en los sistemas aglutinados, cuyos niveles de cohesión son muy altos presentan poca independencia personal y un excesivo consenso dentro de la familia, así como cercanía emocional excesiva y una exigencia muy alta de lealtad, lo que vuelve a los miembros familiares muy dependientes y muy reactivos entre sí. Adicionalmente, existe poca separación y poco espacio privado permitido, lo que da como resultado que los individuos tengan pocos amigos o intereses individuales.

Respecto a los niveles de flexibilidad, se observa porcentajes totales mayores, a medida que el nivel de flexibilidad aumenta, así, predomina el nivel de flexibilidad caótico, con un total de 28.4%, seguido por un 26.0% en el nivel flexible, un 23.7% en el nivel estructurado y un 21.9% en el nivel rígido. Esta tendencia se puede observar también por separado en las instituciones colegio policial n° 2 y el colegio militar n° 1, ocurriendo lo contrario con el colegio policial n° 1, presentando esta institución los mayores porcentajes en el nivel rígido y los menores porcentajes en el nivel caótico. Por otro lado, el colegio policial n° 2, tiene los mayores porcentajes para el nivel estructurado y para el nivel flexible. El nivel de flexibilidad caótico, implica un liderazgo errático o limitado, las decisiones que se toman dentro de ese nivel son impulsivas, los roles no son claros y a menudo cambian de individuo a individuo. Además, como señala López (como se citó en Llavona y Méndez, 2012), no se puede ignorar el hecho de que los modelos de crianza más tradicionales, de un carácter más rígido, se han tornado más flexibles y se ha perdido claridad respecto a la educación de los hijos, lo cual puede tener como consecuencias, dudas en los padres respecto al establecimiento de unos límites adecuados.

En cuanto a los resultados encontrados en ambas dimensiones del funcionamiento familiar por separado, es preciso ser cuidadoso cuando tratamos de definir qué es y que no es una familia disfuncional, ya que este modelo teórico es sensible a la diversidad étnica y cultural, lo cual quiere decir, que si las expectativas de una familia apoyan patrones extremos del modelo, la familia operará entonces de una manera funcional, siempre y cuando todos los miembros quieran que la familia sea de esa manera, por ello, los tipos no balanceados de pareja y familia no son necesariamente disfuncionales, especialmente en familias que pertenezcan a algún grupo étnico en particular o grupo religioso, el cual tiene expectativas normativas que apoyan las

conductas extremas. El presente estudio toma en cuenta lo señalado por este autor, por lo cual, a pesar de las frecuencias altas encontradas en el nivel de cohesión aglutinado, ello no implica necesariamente una disfuncionalidad en la familia.

Respecto al tipo de funcionamiento familiar, se puede observar que predomina el tipo rango medio, con un 49.2%, seguido por un 29.3% de tipo extremo y un 21.4% de tipo balanceado. Para los tres colegios los mayores porcentajes se presentan en el nivel de funcionamiento rango medio, con 47.0% para el colegio policial n° 1, 47.9% para el colegio policial n° 2 y 55.4% para el colegio militar n° 1.

Respecto a la relación entre funcionamiento familiar y género se ha observado que no existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Sin embargo, los mayores porcentajes se presentan en el funcionamiento rango medio, con 49.4% para los hombres y 48.9% para las mujeres.

También se ha encontrado que no hay relación entre el tipo de familia y el funcionamiento familiar. Se observan porcentajes mayores en el nivel rango medio, para todos los tipos de familia, así, la familia de tipo nuclear tiene un 51.2%, la monoparental un 50.0%, la extendida un 46.5%, la reconstituida un 52.2% y otras 53.8%.

Por otra parte, no existe una relación estadísticamente significativa entre estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar y el funcionamiento familiar. Los estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar presentan el mayor porcentaje para el rango medio con 53.3%, asimismo, los estudiantes cuyos familiares no tienen vínculo policial o militar presentan un 47.4% en el rango medio del funcionamiento familiar.

Por otro lado, el nivel de rendimiento académico total es el de logro esperado, con un total de 60.5%, seguido de un nivel en proceso con un 35.7%, un 2.7% de logro destacado y un 1.1% de nivel de rendimiento en inicio. Por otra parte colegio policial n° 1 y el colegio policial n° 2, presentan sus mayores porcentajes para el nivel de logro esperado con 67.2% y 63.1%, respectivamente. Por otra parte, el colegio militar N° 1 presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso con 48.9%. Lo anterior, guarda coherencia con lo afirmado por el MINEDU (2015), que afirma que más allá de las mejoras alcanzadas en las últimas evaluaciones internacionales, es importante considerar que una gran parte de estudiantes peruanos a puertas de culminar la secundaria, no ha logrado desarrollar las competencias científicas, matemáticas ni lectoras de manera plena, es decir, que aún quedan pendientes calidad y equidad en el servicio educativo, esto es, un adecuado planteamiento de políticas educativas que contribuyan a impulsar el aprendizaje del estudiante de manera más integral. No queda duda, sin embargo, de la responsabilidad que tiene cada uno de los agentes educativos, tanto dentro como fuera de la institución educativa, para alcanzar tales objetivos o como refiere Meza (2010), el rendimiento escolar es un proceso, en el que confluyen múltiples agentes y condiciones para el logro de un adecuado proceso de enseñanza.

Por otra parte, cuando se considera el rendimiento académico por cada área curricular y por cada institución educativa, se observa que matemática y c.t.a., tienen los mayor porcentajes para un rendimiento académico en proceso con 47.6% y 40.9%, respectivamente, mientras que las áreas de p.f.r.h. y comunicación, tienen los mayores porcentajes para un rendimiento de logro esperado con 45.8% y 42.8%, respectivamente. Se observa además que el área de p.f.r.h. presenta el mayor porcentaje para un rendimiento académico de logro destacado, con un 28.4%.

En matemática, los tres colegios presentan sus mayores porcentajes para un rendimiento en proceso, específicamente, para matemática, el colegio policial N° 1, presenta 51.5%, el colegio policial N° 2, con un 46.1% y un 45.7% del colegio militar N° 1.

Para c.t.a., el colegio policial N° 1 y el colegio militar N° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de en proceso con 49.3% y 47.8%, respectivamente. Por otro lado, el colegio policial N° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, mientras que el colegio militar N° 1, presenta el mayor porcentaje en un rendimiento de logro esperado, con 42.4%.

Para p.f.r.h., el colegio policial N° 1 y el colegio militar N° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de logro esperado con 58.2% y 66.3%, respectivamente. Por otro lado, el colegio policial N° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, mientras que el colegio militar N° 1, presenta el mayor porcentaje en un rendimiento de logro destacado, con 48.4%.

Para comunicación, el colegio policial N° 1 y el colegio militar N° 1, presentan sus mayores porcentajes para un nivel de en proceso con 44.8% y 46.7%, respectivamente. Por otro lado, el colegio policial N° 2, presenta el mayor porcentaje para un nivel de rendimiento logro esperado con 47.5%. Resultados en parte distintos, se ha encontrado en Valdivia (2012), en un estudio realizado con estudiantes varones de nivel secundario, de un colegio particular de la ciudad de Arequipa, cuyo objetivo principal fue indagar la relación entre el fenómeno bullying y el rendimiento académico. En tal estudio, se pudo encontrar que los niveles de rendimiento académico eran deficientes en un 1.3%, regulares en un 61.3%, buenos en un 34.3 % y excelentes en un 3.0%, en este caso, aunque los puntajes obtenidos en la primera y última de las cuatro

categorías son bajos en comparación con las categorías intermedias, la categoría prevalente es la regular, que en nuestro caso se correspondería con un nivel de rendimiento en proceso.

Hay que tener en cuenta, como ya se mencionó anteriormente, que diversos factores podrían estar relacionados o influir sobre el rendimiento académico, entre los que podemos incluir las características propias de cada estudiante, el ámbito propio de la escuela, que comprende a su vez la manera en que se dictan los cursos, así como la propia cultura institucional del centro educativo. Para Bricklin y Bricklin (como se citó en Meza, 2010), estos factores pueden clasificarse en factores fisiológicos (relacionados al funcionamiento total del organismo, específicamente referidos a las partes que intervienen en el aprendizaje), factores pedagógicos (que comprenden la capacidad del docente con sus metodologías y personalidad y las expectativas de los padres respecto al rendimiento académico de los hijos, el ambiente escolar, etc.), factores sociales (relacionados a condiciones económicas, de salud, calidad de tiempo de padres a hijos, oportunidades en la comunidad y riesgos para el adolescente como la deprivación cultural y el alcoholismo), factores psicológicos (relacionados con situaciones de adaptación, de emocionalidad y de constitución de la personalidad).

En cuanto al nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y tipo de familia el tipo de familia, se ha podido que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Sin embargo, se observa que los tipos de familia nuclear, monoparental, extendida y reconstituida, presentan sus mayores porcentajes para el nivel de rendimiento logro esperado con 61.75, 51.7%, 63.1% y 60.9%, respectivamente. Por otro lado, el tipo de familia otras, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento en proceso, con 53.8%. Se debe recordar que el tipo de familia extendida está compuesta en muchos casos por varias

generaciones de padres, hijos, abuelos, tíos, sobrinos, primos y demás que comparten un mismo ambiente y funciones (Paladines y Quinde, 2010), lo que podría tener una relación o influencia en el rendimiento de logro esperado que se ha encontrado, ya que paradójicamente, la falta de privacidad y espacio personal del que no gozarían los estudiantes pertenecientes a este tipo de familia, se vería contrapesada con una mayor probabilidad de contar con mayor apoyo en lo relacionado a lo académico por parte de esos familiares, en el caso de que la comunicación entre los miembros fuese la adecuada.

Respecto a nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar, se ha encontrado que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Se observa sin embargo que aquellos estudiantes cuyos padres o parientes tienen y no tienen vínculo policial o militar presentan sus mayores porcentajes para el nivel de rendimiento de logro esperado con 63.7% y 59.1%, respectivamente.

Más allá de que los padres de los estudiantes puedan o no tener vínculo policial o militar, es necesario recordar que cada institución educativa tiene particularidades en lo que respecta al tipo de formación impartida y una propia cultura organizacional. En el colegio militar n° 1 esta formación se diferencia de las otras por ser más estricta, aunque ello no significa que en los colegios policiales 1 y 2, no se vivencien unos valores relacionados a la institución a la que está vinculada.

En lo que respecta al nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y nivel educativo de los padres, se ha encontrado que existe una relación estadísticamente significativa ($p < 0.05$), entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el nivel educativo de ambos padres⁶.

Para la madre, se observa que el nivel superior incompleto, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento de logro esperado con 65.4%. En el caso del padre, se observa que el nivel superior incompleto, presenta su mayor porcentaje para un nivel de rendimiento de logro esperado con 64.7%.

En resumen, en el presente estudio se plantearon una serie de objetivos relacionados al funcionamiento familiar y al rendimiento académico, teniendo como población a estudiantes de últimos años de secundaria de tres instituciones educativas en convenio con la Policía Nacional y el Ejército Del Perú, encontrándose que no existe relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre ni de manera general, ni de manera específica. Respecto al de funcionamiento familiar, se ha podido observar que predomina el tipo rango medio, con un 49.2%. Por otro lado, el nivel de rendimiento académico global que predomina es el de logro esperado, además matemática y c.t.a. presentan los mayores porcentajes para un rendimiento en proceso y las áreas de p.f.r.h. y comunicación, tienen los mayores porcentajes para un rendimiento de logro esperado, mientras que p.f.r.h., presenta el mayor porcentaje para un rendimiento académico de logro destacado. También, se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre el nivel educativo de ambos padres y el nivel de rendimiento académico del primer y segundo bimestre. Por otra parte, no se ha encontrado relación entre: género y funcionamiento familiar, tipo de familia y el funcionamiento familiar, estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar y el funcionamiento familiar, nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el tipo de familia y nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.

Los resultados encontrados, nos llevan a reflexionar sobre la importancia que tienen diversos factores, tanto familiares como educativos, en la comprensión del adolescente y en la comprensión de los diversos ámbitos en que se desenvuelve. No se debe olvidar que esta etapa específica de la vida implica una serie de cambios físicos, incluido el desarrollo cerebral, lo cual implica a su vez el desarrollo del pensamiento analítico y reflexivo, así, si las figuras de autoridad como los padres y maestros, no muestran una coherencia en su decir y actuar, el adolescente se formará en base a valores, preferencias o expectativas distorsionadas de la realidad, lo cual finalmente conllevará a un modo de actuar carente de una adecuada autorregulación y por tanto de una incapacidad para adaptarse al entorno.

Además, si bien los resultados no muestran la existencia de una relación entre las dos variables principales, el carácter cuantitativo del presente estudio se vería enriquecido si se pudiese combinar con un enfoque cualitativo, por otro lado, se debe recordar que el modelo circunplejo de los sistemas familiares y maritales de Olson, ha sido diseñado en específico para la evaluación clínica, la planificación de los tratamientos y la eficacia de los resultados de la terapia familiar y marital, por lo que hasta cierto punto sus resultados solo representan una aproximación de la realidad cuando se trabaja con una población no clínica, aunque no por ello, carezca de valor empírico, ni de solidez científica (Olson, 2000).

Conclusiones

Primera. Se rechaza la hipótesis de investigación, ya que no existe relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre de las tres instituciones educativas de Arequipa.

Segunda. No existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar cohesión y flexibilidad y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre.

Tercera. No existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico de cuatro áreas curriculares: Persona familia y relaciones humanas, ciencia tecnología y ambiente, comunicación y matemática.

Cuarta. El tipo de funcionamiento familiar más frecuente es el tipo rango medio, con casi la mitad de los evaluados, seguido por el tipo extremo.

Quinta. No existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el género.

Sexta. No existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el tipo de familia.

Séptima. No existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.

Octava. El nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre más frecuente es el nivel logro esperado.

Novena. Las áreas curriculares de matemática y c.t.a. presentan los mayores porcentajes para un rendimiento En proceso, mientras que las áreas de p.f.r.h. y comunicación, tienen los mayores porcentajes para un rendimiento de logro esperado.

Décima. No existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y el tipo de familia.

Undécima. No se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre y estudiantes cuyos familiares tienen vínculo policial o militar.

Duodécima. Existe relación estadísticamente significativa entre el nivel educativo de ambos padres y el nivel de rendimiento académico global del primer y segundo bimestre.



Sugerencias

Primera. Promover investigaciones relacionadas a la problemática del funcionamiento familiar y el rendimiento académico en nuestra localidad, ya que a pesar de existir estudios respecto a dichas variables, muchas veces estos no alcanzan mayor profundidad respecto a las técnicas estadísticas utilizadas, resultaría útil por ejemplo, la ejecución de estudios de nivel explicativo con análisis de regresión simples y múltiples, con los que se pueda observar relaciones de causa y efecto entre variables.

Segunda. Realizar estudios que combinen los enfoques cuantitativo y cualitativo, haciendo uso de técnicas tales como la entrevista, de manera que se pueda obtener información de todos los agentes implicados en la problemática educativa y familiar.

Tercera. Extender este tipo de investigaciones a otras poblaciones de estudio, como la universitaria, además de incluir muestras mayores, como por ejemplo de carácter regional.

Cuarta. Considerar en futuras investigaciones las notas de fin año para la variable rendimiento académico, al relacionarla con otras variables.

Limitaciones

Tiempos limitados para la aplicación de las encuestas, principalmente en el colegio policial n° 1.

El tipo de muestreo utilizado fue de tipo no probabilístico y por conveniencia, de acuerdo a las facilidades brindadas por las tres instituciones educativas. Particularmente en el colegio militar n° 1 no se llegó a evaluar a los estudiantes del quinto año de secundaria por cuestiones internas del plantel. Es importante señalar, sin embargo, el carácter exploratorio del presente estudio, cuya intención principal fue la de indagar la situación de las variables de estudio en el tipo de intuiciones señaladas anteriormente.

Referencias

- Allen, S. A. (2012). *Narrativas sobre la familia en adolescentes pertenecientes a familias ensambladas* (Tesis de maestría, Universidad de Chile). Recuperada de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113972/cs39-allens1176.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cairney, J., Boyle, M., Offord, D. R. & Racine, Y. (2003). Stress, social support and depression in single and married mothers. *Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol*, 38, 442–449. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s00127-003-0661-0>
- Cantón J., Cortés, M. & Justicia, M.A. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*. 2(3), 47 - 66. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2002/2002art16.pdf>
- Carballo, G & Lescano, E. (2012). *Funcionamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la institución educativa 0292 – Tabalosos* (Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Martín). Recuperada de http://tesis.unsm.edu.pe/jspui/bitstream/11458/525/1/Gandy%20Carballo%20Shica_Evelyn%20Lescano%20Pachamora.pdf
- Carretie, M., Caro, C. & Listán, A.R. (Noviembre, 2010). Familias reconstituidas monoparentales: análisis de un abandono encubierto. En Rincón, P. J. (Presidencia). *X Congreso Estatal de Infancia Maltratada*. Simposio llevado a cabo en la conferencia de la Federación de Asociaciones para la Prevención del Maltrato Infantil, Sevilla.
- Dalguerre, C. A. (2017). *Rendimiento escolar, clima social familiar y hábitos de estudio en estudiantes de educación secundaria* (Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María). Recuperada de <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/6171/70.0309.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Donoso, T. & Villegas, M. I. (2000). Percepción Materna del Ajuste Socioemocional de sus Hijos Preescolares: estudio descriptivo y comparativo de familias separadas

e intactas con alto y bajo nivel de ajuste marital. *Revista de Psicología*, 9(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26409102>

Espinar, I. (2009). Las rupturas familiares en la salud mental de los y las adolescentes. *Revista de estudios de juventud*. 84(2), 27-45. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ84-04.pdf>

Espinar, I., Carrasco, M. J., Martínez, M. P. & García-Mina, A. (2003). Familias reconstituidas: Un estudio sobre las nuevas estructuras familiares. *Clínica y Salud*. 14(3), 301-332. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180617972003.pdf>

Estremero, J & Gacia, X. (s.f). *Familia y ciclo vital familiar*. Recuperado de <http://www.fundacionmf.org.ar/files/4%20familia%20y%20ciclo%20vital.pdf>

García, S. J., Melis, I. G.; Luque A. B., Radlovachky, L. R., Lugo, C., & Acevedo, G. (2012). Estudio de las variables que se asocian al rendimiento académico de los estudiantes de la Carrera de Licenciatura en Enfermería de la UNNE. *Rev. Fac. Med. unne XXXII*. 1(1), 5–10. Recuperado de http://www.med.unne.edu.ar/sitio/rev_medicina/volxxxii_nro1_2012.pdf

Granic, I., Dishon, T. J. & Hollenstein, T. (2003). Blackwell Handbook of Adolescence. En Gerald R. Adams & M. Berzonsky (Blackwell Publishing Ltd). *The Family Ecology of Adolescence: A Dynamic Systems Perspective on Normative Development*. (pp. 60-91). Recuperado de <http://130.15.96.140/SSG/wp-content/uploads/2011/08/Granic-Dishion-Hollenstein-2003.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Herrera, P. M. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Rev Cubana Med gen Integr* 1997. 13(6), 591-5. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol13_6_97/mgi13697.htm

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2010). *Perú: Tipos y ciclos de vida de los hogares*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0870/libro.pdf
- Llavona, L. M. & Méndez, F. X. (2012). *Manual del psicólogo de familia. Un nuevo perfil profesional*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/334409272/Manual-del-psicologo-de-familia-un-nuevo-perfil-profesional>
- Meza, H. R. (2010). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar en alumnas del tercer grado de secundaria de una institución educativa del callao* (Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola). Recuperada de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1233/1/2010_Meza_Funcionamiento%20familiar%20y%20rendimiento%20escolar%20en%20alumnas%20de%20tercer%20grado%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf
- Ministerio de educación. (2015). *El Perú en PISA 2015. Informe nacional de resultados*. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/el-peru-en-pisa-2015-informe-nacional-de-resultados/>
- Musitu, G., Jiménez, T. & Murgui, S. (2007). El rol del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de sustancias de los adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 32 (3,) 370-380. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/terebel/tj_art1.pdf
- Núñez, A. P. & Pinto, S. (2016). *Adaptación y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada* (Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María). Recuperada de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/5945/76.0303.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ojeda, Y. (2013). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales* (Tesis de pregrado, Universidad del Bio Bio, Chile). Recuperada de http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yoselyn.pdf
- Olson, D.H., Portner, J. y Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Recuperado de

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092010000100004

Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22, 144-167. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-6427.00144/pdf>

Orbegozo, F. A. (6 de diciembre del 2016). Perú sale del último lugar en la prueba PISA 2015. *El comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/peru/peru-sale-lugar-prueba-pisa-2015-152124>

Paladines, M. I. & Quinde, M. N. (2010). Disfuncionalidad familiar en niñas y su incidencia en el rendimiento escolar (Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca). Recuperada de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2267/1/tps602.pdf>

Pereira, R. (2011). *Adolescentes en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder*. <https://es.scribd.com/document/338355510/Adolescentes-en-El-Siglo-XXI-Entre-Impotencia-Resiliencia-y-Poder>

Puello, M., Silva, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Divers.: Perspect. Psicol*, 10(2), 225-246. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

Real Academia Española. (2014). Familia. En *Diccionario de la lengua española (23.a ed.)*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=HZnZiow>

Rodríguez, C. & Luengo, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Papers*, 69, 59-82. <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n69/02102862n69p59.pdf>

Sarmiento, C., Vargas, M. & Díaz, R. (2012). Diferencias en el rendimiento escolar por género asociadas al funcionamiento familiar de estudiantes de bachillerato. *Quaderns de Psicologia*, 14(2), 17-23. Recuperado de http://www.academia.edu/4255064/Diferencias_en_el_rendimiento_escolar_por_g%C3%A9nero

UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011). *Estado Mundial de la Infancia: La Adolescencia Una Época de Oportunidades*. Recuperado de:

http://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf

- Valdés, A. A. (2007). *Familia y Desarrollo. Intervenciones en Terapia Familiar*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=kzvHCQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF. 1*, 15-22. Recuperado de <http://www.edumargen.org/docs/curso44-1/apunte04.pdf>
- Valdivia, A. C. (2012). *Bullying y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria* (Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María). Recuperada de <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/3760/76.0202.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zambrano, A. S. (2011). *Cohesión, flexibilidad familiar y el rendimiento académico en comunicación de alumnos de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría, Universidad San Ignacio De Loyola). Recuperada de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1305/1/2011_Zambrano_Cohesi%C3%B3n%20flexibilidad%20familiar%20y%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20comunicaci%C3%B3n%20de%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

Anexos

Escala de evaluación de cohesión y flexibilidad familiar FACES III

CUESTIONARIO FACES III

Esta es una encuesta acerca de cómo percibes la dinámica dentro de tu familia. Por favor, marca con una X dentro del recuadro que veas conveniente para cada una de las preguntas formuladas. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, ya que solamente deseamos conocer tu punto de vista.

Nº	Ítem	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1	Los miembros de nuestra familia se apoyan entre sí.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de nuestra familia.					
8	Nuestra familia cambia el modo de hacerlas cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos.					
11	Nos sentimos muy unidos.					
12	En nuestra familia los hijos toman las decisiones.					
13	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia está presente.					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quién tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quién hace las labores del hogar.					

Ficha de recolección de datos

Apellidos y nombres: _____

Edad: ____

Sexo: ____

Año y Sección: ____

Número de orden: ____

<u>Marca con una X solamente a las personas que viven contigo.</u>	<u>Veo a este familiar:</u> <u>a diario, una vez a la semana,</u> <u>una vez al mes, una vez al año,</u> <u>casi nunca, nunca, etc.</u> <u>(sólo considera a los que marcaste con X)</u>
___ Mi madre (biológica) _____ →	
___ Mi padre (biológico) _____ →	
___ Hermanos _____ →	
___ Abuelitos _____ →	
___ Tíos _____ →	
___ Otros parientes _____ →	
___ Pareja de mi padre (conviviente o compañera estable) _____ →	
___ Pareja de mi madre (conviviente o compañero estable) _____ →	
___ Otras personas a parte de las anteriores (Si es así, por favor, completa. con quienes): _____ →	
_____ →	

Completa:

Tus padres son: ¿Casados, convivientes, separados, divorciados o viudos? _____

¿Cuántas personas viven contigo, en tu familia (en tu casa), incluyéndote? _____

¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?(menor, intermedio, mayor o hijo único) _____

¿Alguno de tus padres pertenece a las fuerzas armadas o policiales? ¿Mamá, papá o ambos?

<u>El nivel de instrucción de tu PADRE es:</u>	<u>El nivel de instrucción de tu Madre es:</u>
___ Primaria completa	___ Primaria completa
___ Secundaria completa	___ Secundaria completa
___ Superior completa	___ Superior completa
___ Superior incompleta	___ Superior incompleta

En el caso del ítem, *Veo a este familiar*, se ha decidido no incluirlo en el análisis final, ya que el Colegio militar N° 1, tienen un régimen internado, lo cual puede resultar interpretación errónea en los resultados totales.

Baremos para cohesión y flexibilidad

Tabla N° 27. Frecuencia de cohesión y nueva baremación

Puntajes	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
15.00	1	.2	.2
17.00	1	.2	.5
18.00	1	.2	.7
19.00	1	.2	.9
20.00	1	.2	1.1
23.00	2	.5	1.6
25.00	3	.7	2.3
26.00	3	.7	2.9
27.00	4	.9	3.8
28.00	3	.7	4.5
29.00	3	.7	5.2
30.00	12	2.7	7.9
31.00	12	2.7	10.6
32.00	13	2.9	13.5
33.00	15	3.4	16.9
34.00	19	4.3	21.2
35.00	15	3.4	24.6
36.00	19	4.3	28.9
37.00	32	7.2	36.1
38.00	21	4.7	40.9
39.00	31	7.0	47.9
40.00	28	6.3	54.2
41.00	32	7.2	61.4
42.00	25	5.6	67.0
43.00	40	9.0	76.1
44.00	38	8.6	84.7
45.00	20	4.5	89.2
46.00	21	4.7	93.9
47.00	11	2.5	96.4
48.00	5	1.1	97.5
49.00	7	1.6	99.1
50.00	4	.9	100.0
Total	443	100.0	

En la Tabla N° 27 se pueden observar las frecuencias encontradas para el factor cohesión, así como las nuevas amplitudes de clase establecidas; de esta forma, el tipo No relacionado va de 15 a 35 puntos, el tipo semirrelacionado va de 36 a 39 puntos, el tipo relacionado va de 40 a 42 puntos y el tipo aglutinado va de 43 a 50 puntos.

Tabla N° 28. Frecuencia de flexibilidad y nueva baremación

Puntajes	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
14.00	1	.2	.2
16.00	2	.5	.7
17.00	2	.5	1.1
18.00	4	.9	2.0
19.00	9	2.0	4.1
20.00	5	1.1	5.2
21.00	10	2.3	7.4
22.00	18	4.1	11.5
23.00	24	5.4	16.9
24.00	22	5.0	21.9
25.00	22	5.0	26.9
26.00	40	9.0	35.9
27.00	43	9.7	45.6
28.00	41	9.3	54.9
29.00	39	8.8	63.7
30.00	35	7.9	71.6
31.00	22	5.0	76.5
32.00	26	5.9	82.4
33.00	25	5.6	88.0
34.00	17	3.8	91.9
35.00	13	2.9	94.8
36.00	10	2.3	97.1
37.00	6	1.4	98.4
38.00	2	.5	98.9
39.00	3	.7	99.5
40.00	2	.5	100.0
Total	443	100.0	

En la Tabla N° 28 se pueden observar las frecuencias encontradas para el factor flexibilidad, así como las nuevas amplitudes de clase establecidas; de esta forma, el tipo rígido va de 14 a 24 puntos, el tipo estructurado va de 25 a 27 puntos, el tipo Flexible va de 28 a 30 puntos y el tipo caótico va de 31 a 40 puntos.